

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLMOUCI
Filozofická fakulta
Katedra romanistiky

**Comparación de la fraseología somática
española, eslovaca y húngara**

**Comparison of the Spanish, Slovak and
Hungarian somatic phraseology**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Bc. Monika Czingelyová
Vedoucí práce: Doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Olomouc 2019

La preparación de este trabajo de fin de máster ha sido posible gracias al apoyo a la investigación específica universitaria otorgado a la Universidad Palacký de Olomouc por el Ministerio de Educación, Juventud y Deporte de la República Checa (IGA_FF_2019_029).

Čestné prohlášení

Prohlašuji, že jsem tuto magisterskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Doc. Mgr. Enriqueho Gutiérreze Rubia, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne:

.....

Podpis autora práce

Quisiera expresar mi sincero agradecimiento al director de este trabajo,

Doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D, por sus apreciados consejos, paciencia y esfuerzo.

ÍNDICE

1	Introducción	6
2	Lingüística cognitiva.....	8
2.1	El surgimiento de la lingüística cognitiva	8
2.2	Teorías básicas de la lingüística cognitiva	9
2.2.1	Metáfora y metonimia conceptual	12
3	Fraseología.....	14
3.1	El surgimiento de la fraseología.....	14
3.2	Características generales de las unidades fraseológicas.....	15
3.3	Tipología	19
3.3.1	Colocaciones	19
3.3.2	Locuciones	20
3.3.3	Parecias o enunciados fraseológicos	21
3.4	Origen de las unidades fraseológicas	23
3.4.1	Fraseología somática.....	24
4	Metodología	26
5	Resultados del Análisis	28
5.1	Mano	33
5.1.1	Significados comunes a las tres lenguas	34
5.1.2	Significados comunes a dos lenguas.....	40
5.1.2.1	Significados que comparten el español y el húngaro	40
5.1.2.2	Significados que comparten el español y el eslovaco.	42
5.1.2.3	Significados que comparten el eslovaco y el húngaro.....	43
5.1.3	Significados particulares en solo una lengua.....	43
5.1.3.1	Español	44
5.1.3.2	Eslovaco	44

5.1.3.3	Húngaro	44
5.2	Pie.....	45
5.2.1	Significados comunes a las tres lenguas	45
5.2.2	Significados comunes a dos lenguas.....	48
5.2.2.1	Significados que comparten el español y el húngaro.	48
5.2.2.2	Significados que comparten el español y el eslovaco.	50
5.2.2.3	Significados que comparten el eslovaco y el húngaro.....	50
5.2.3	Significados particulares en solo una lengua	51
5.2.3.1	Español	51
5.2.3.2	Eslovaco	51
5.2.3.3	Húngaro	51
5.3	Ojo.....	53
5.3.1	Significados comunes a las tres lenguas	53
5.3.2	Significados comunes a dos lenguas.....	57
5.3.2.1	Significados que comparten el español y el húngaro	57
5.3.2.2	Significados que comparten el español y el eslovaco	58
5.3.2.3	Significados que comparten el eslovaco y el húngaro.....	58
5.3.3	Significados particulares en solo una lengua	59
5.3.3.1	Español	59
5.3.3.2	Eslovaco	60
5.3.3.3	Húngaro	60
6	Conclusiones.....	62
7	Resumé.....	65
8	Bibliografía	66
9	Anotación.....	68
10	Annotation	69

1 INTRODUCCIÓN

La fraseología es una parte indispensable de las lenguas del mundo. Las unidades fraseológicas forman parte inherente del habla cotidiana y los hablantes las utilizan automáticamente a diario, incluso sin ser conscientes de hacerlo.

El origen de las distintas unidades fraseológicas en cada una de las lenguas es individual y diferente, dependiendo de la cultura de dicha lengua y de otros numerosos aspectos que influyen en el lenguaje. Sin embargo, hay un dominio fuente de las unidades fraseológicas que tienen las lenguas en común, que es el cuerpo humano. Esto se debe a que, aunque las distintas naciones y hablantes de las diferentes lenguas tengan otra cultura, historia, religión, ideología y muchos otros aspectos en los que difieren que podrían influir en su fraseología, el cuerpo humano es, por otro lado, algo que tenemos todos y sus partes las utilizamos de la misma manera porque tienen las mismas funciones, y, además, es lo más esencial de nuestras vidas, independientemente de la nación a la que pertenezcamos. Por formar parte básica de nuestro ser, el cuerpo humano es un dominio fuente de fraseología muy productivo. La rama de la fraseología que se ocupa de las unidades fraseológicas formadas a partir de las partes del cuerpo se llama *fraseología somática*. Esta parte de la fraseología es la que se parece más en las distintas lenguas. Por otra parte, las unidades fraseológicas que se inspiraron en la cultura u otras influencias específicas de las respectivas naciones forman la parte de la fraseología que difiere mucho en las diferentes lenguas.

En el presente trabajo vamos a comparar la fraseología somática española, eslovaca y húngara, por lo que se trata de un estudio del campo de la lingüística comparativa. En el análisis nos vamos a dedicar tanto a las diferencias, como a las similitudes entre las unidades fraseológicas somáticas de las tres lenguas mencionadas. El trabajo se basa en las comparaciones interlingüísticas en cuyo resultado se verá si hay más metáforas del cuerpo que equivalen en las tres lenguas comparadas, por la experiencia humana universal, o si hay más expresiones que son distintas en cada una de las tres lenguas, a pesar de ser productos de un dominio fuente común y universal.

El presente trabajo se podría incluir también en el campo de la lingüística cognitiva porque describe la relación entre el ambiente cultural, funcionamiento de nuestro cuerpo y el pensamiento, lo que se refleja en la lengua, en gran medida justamente en la parte

fraseológica de las lenguas. La mencionada relación entre cuerpo, mente, ambiente y lengua coincide con la idea de la lingüística cognitiva cuyo principio básico es que el lenguaje no es una capacidad autónoma de los humanos, sino que está en relación con otras funciones mentales, con el funcionamiento del cuerpo y también con el ambiente cultural.

Bajo esta perspectiva vamos a realizar el estudio comparativo de las unidades fraseológicas somáticas de tres lenguas genéticamente diferentes, el eslovaco, el español y el húngaro, de los que el eslovaco y el español, perteneciendo a la misma familia lingüística, la indoeuropea, difieren en las ramas de esta familia a las que pertenecen, el eslovaco como uno de los representantes de las lenguas eslavas y el español como una lengua romance. El húngaro difiere de las dos lenguas anteriores tanto en la familia, como en la subfamilia de lenguas a las que pertenece; es una lengua de la familia urálica y dentro de ella pertenece a la subfamilia ugrofinesa. Sin embargo, el eslovaco y el húngaro están culturalmente más cerca que el español, a causa de su prolongada convivencia.

El principal objetivo del trabajo es comparar cómo se conceptualiza la realidad usando metafóricamente las partes del cuerpo en estas tres lenguas.

En cuanto a la estructura del trabajo, en la primera mitad presentamos la base teórica del análisis, donde está planteado el tema de las metáforas y las unidades fraseológicas somáticas incluidas las respectivas ramas de la lingüística con las que se relacionan, es decir, la lingüística cognitiva y la fraseología. Después, el análisis en sí consistente en la comparación de estas unidades fraseológicas somáticas de las tres lenguas mencionadas.

El propósito del trabajo no es describir ni explicar el significado de cada una de las unidades fraseológicas somáticas una por una, sino encontrar paralelismos semánticos en los ámbitos conceptuales a los que se aplican los distintos grupos de las unidades fraseológicas respecto a la parte del cuerpo que contienen y averiguar si hay más semejanzas o más diferencias en la conceptualización de dicho campo semántico en las tres lenguas analizadas, perteneciendo cada una de ellas a un grupo distinto de lenguas.

2 LINGÜÍSTICA COGNITIVA

2.1 *El surgimiento de la lingüística cognitiva*

La lingüística cognitiva es una corriente lingüística relativamente nueva que surgió en los años 80 del siglo XX. Le antecede la obra generativista *Syntactic structures* de Noam Chomsky quien fue el primero en el mundo de la investigación en integrar el uso de constructos mentales, lo que hasta entonces estaba prohibido para la explicación de los fenómenos cognitivos. En las investigaciones se podían observar solamente los fenómenos “materiales”, o, mejor dicho, visibles, pero explicar el lenguaje sin tomar en consideración los constructos mentales era imposible (Ibarretxe-Antuñano, Valenzuela 2012: 13-14).

Los principios básicos de la lingüística cognitiva, según Croft y Cruse (2008: 17), son los siguientes: «el lenguaje no constituye una facultad cognitiva autónoma; la gramática implica siempre una conceptualización; el conocimiento acerca del lenguaje surge de su propio uso».

Aunque Chomsky dio el primer paso en el camino hacia el surgimiento de la lingüística cognitiva con la introducción de constructos mentales en las investigaciones, la lingüística cognitiva actual difiere en muchos aspectos de sus teorías generativistas. Las teorías de Chomsky se oponen a los tres principios básicos antes mencionados.

La lingüística cognitiva es definida por Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012: 13) como «un movimiento lingüístico que concibe el lenguaje como un fenómeno integrado dentro de las capacidades cognitivas humanas». Este primer principio fundamental de la lingüística cognitiva se opone a la idea del lenguaje autónomo o *modularismo* de Chomsky, teoría consistente en que en el cerebro hay una parte autónoma que se ocupa solamente de las funciones lingüísticas. Actualmente se sabe que ni la capacidad de hablar de los humanos, ni ningún órgano responsable de ello, surgió de la nada ni de un día para otro, sino por la larga evolución de los actuales órganos articulatorios y auditivos. Así, en la realización del habla no participa solamente una parte del cerebro, sino una serie de órganos que tienen que cooperar para realizar la comunicación que además del cerebro son los órganos respiratorios, articulatorios y auditivos. En cuanto al cerebro, este tiene unas partes que se dedican principalmente a la percepción y creación de la lengua, pero del habla no se ocupan solamente las partes cuya función principal es la lingüística, sino también las partes de la memoria, atención, etc. (Černý 1996: 21-25)

El segundo principio, que consiste en que la gramática y la conceptualización no se pueden separar, tampoco está de acuerdo con la teoría generativista de Chomsky para quien el lenguaje se realiza en función de la sintaxis, combinando las palabras. Para él «la esencia del lenguaje consiste en la capacidad humana de combinar una serie de elementos finitos, las palabras, de manera tal, que se puedan expresar una infinidad de mensajes lingüísticos» (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012: 14). Pero según la lingüística cognitiva actual el lenguaje no es solamente un sistema de combinaciones de palabras sin un sentido más profundo, sino que siempre se tiene que tomar en cuenta junto con su significado. Analizar el lenguaje, siendo un medio de comunicación que sirve principalmente para transmitir mensajes con un significado determinado, sin tomar en cuenta el significado de las palabras, parece inútil. Por eso el lenguaje depende también del contexto, «como los aspectos culturales, históricos, psicológicos, sociales o estilísticos» (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012: 15).

Chomsky presentó también la idea de que todos los niños tienen un conocimiento lingüístico innato, llamado *gramática universal*, lo que se opone al tercer principio mencionado que consta en que la lengua se aprende con su uso, porque no se ha mostrado ninguna evidencia sobre que el niño naciera con una base lingüística innata (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012: 14), sino que la lengua se aprende paso a paso como otras habilidades humanas, construyendo los conocimientos nuevos encima de los que ya dominamos.

Así, como reacción a la teoría generativista, surgió la Lingüística Cognitiva, en los años 80, entre cuyos primeros especialistas destaca la figura de George Lakoff.

El comienzo de la lingüística cognitiva en el mundo hispánico coincide con el surgimiento de la Asociación Española de Lingüística Cognitiva en el año 1998 (Ibarretxe-Antuñano, Valenzuela 2012: 16).

2.2 Teorías básicas de la lingüística cognitiva

Después de introducir las características básicas de la lingüística cognitiva, vamos a presentar algunos de sus rasgos más en detalle.

Existe una multitud de teorías sobre la lingüística cognitiva, pero lo que tienen todas las teorías que se refieren a ella en común es que «el lenguaje es una parte integral de la cognición y, por lo tanto, debe ser entendido en el contexto de la conceptualización y del

procesamiento mental. En consecuencia, las lenguas reflejan la interacción de aspectos culturales, psicológicos, comunicativos y funcionales» (Asociación Española de Lingüística Cognitiva)¹. El análisis que vamos a realizar se va a basar en esta hipótesis de la lingüística cognitiva, porque vamos a comparar las unidades fraseológicas somáticas en tres lenguas diferentes para averiguar en qué medida difiere la conceptualización de la realidad en sus metáforas por la influencia de los distintos aspectos culturales que se verán reflejados en sus fraseologías.

Algunos aspectos que se incluyen en la teoría de que el lenguaje no es una capacidad humana autónoma sino entrelazada con otras capacidades cognitivas como, por ejemplo, atención o memoria, es el aspecto de la separación de *figura y fondo*. Muy resumido, esto significa que tal como podemos separar en nuestra percepción de los sonidos alguno de ellos a propósito si nos concentramos en uno concreto, de semejante modo funciona en el lenguaje cuando, por ejemplo, cambiamos el orden de palabras y así ponemos énfasis en una parte concreta de la frase. Así, la figura es algo que destaca en contraste con lo que es el fondo.

Otro aspecto es el *dominio conceptual* que significa que cada concepto se tiene que tomar en cuenta junto con sus circunstancias y contexto, porque cada concepto se puede entender en distintas asociaciones según el contexto donde se use. Nos fijamos en distintos aspectos cuando observamos la arena en un catálogo de agencia de viajes desde la posición de un turista, o la estudia un geólogo por un microscopio o juega con ella un niño en la playa (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012: 18).

Los aspectos relacionados con la importancia de la semántica en el lenguaje son, por ejemplo, el *significado* de las palabras, porque la palabra no se puede tomar como un concepto aislado de su significado o como una combinación de signos, porque lo más importante de la palabra y del lenguaje es que transmiten algún significado para poder realizar la comunicación efectiva, así, no es posible aislar las palabras de su significado ni explicar mecanismos lingüísticos sin tomar en cuenta la semántica (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012: 19).

¹ Cf. <aelco.es>; 29/1/2019.

Otro rasgo característico de la lingüística cognitiva, especialmente importante en el caso concreto de nuestro análisis, es la *corporeización* o *corporalización*, es decir, la «motivación más o menos directa del lenguaje en nuestra experiencia corpórea, física, social y cultural» (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012: 20). En este caso nos encontramos otra vez con la teoría del vínculo que existe entre el lenguaje y otras capacidades humanas y, a la vez, con la teoría de tener que tomar los conceptos junto con su contexto. Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012: 21) ponen como ejemplo dos frases: «Ya *vi* lo que quería decir Juan» y «Ya *me olía* lo que quería decir Juan» En estas dos frases podemos ver una pequeña diferencia en su significado. En la primera frase el hablante está más seguro de lo que le iba a decir Juan que en la segunda, donde solamente lo sospecha. Esto tiene que ver con la distinta corporeización de los sentidos. Si la vista es algo que para los humanos significa una fuente fundamental de pruebas, el olfato es algo que solamente complementa lo que hemos visto con los ojos y esta realidad se manifiesta en el lenguaje, aunque no hemos pensado literalmente ninguno de los dos verbos usados, porque ni veíamos de verdad lo que Juan iba a decir, ni lo olíamos literalmente; estamos ante lo que se denomina *metáfora conceptual*. Los mismos autores ponen otros ejemplos sobre el uso de las palabras que denominan en su sentido literal acciones reales y en su sentido figurado se pueden usar para denominar acciones abstractas: «*partimos* de unas premisas» y «*llegamos* a una conclusión». El tema de las metáforas conceptuales está desarrollado más en el apartado 2.2.1.

La lingüística cognitiva tiene tres enfoques principales a los que se dedica en sus estudios: «el estudio de la metáfora y la metonimia y de su motivación cognitiva [...]; la descripción de las estructuras conceptuales y de su relación con el significado léxico; la comprensión de la motivación cognitiva que subyace a diversos fenómenos gramaticales [...]»² (Centro Virtual Cervantes). En este trabajo se van a manifestar principalmente los primeros dos enfoques.

Lo que podría resumir la esencia de la lingüística cognitiva, y con lo que más nos vamos a encontrar en este trabajo, es que el lenguaje no es un elemento aislado, porque está muy relacionado con otras funciones del cuerpo y la mente del hablante, con el contexto en el

² Cf. <https://cvc.cervantes.es/ENSENANZA/biblioteca_ele/diccio_ele/indice.htm>, voz «lingüística cognitiva»; 30/1/2019.

que se encuentra, con las experiencias personales que tiene y con todo lo que puede influir en el lenguaje.

2.2.1 Metáfora y metonimia conceptual

Uno de los enfoques de los estudios que se realizan en el marco de la lingüística cognitiva es «la descripción de las estructuras conceptuales y de su relación con el significado léxico» (Centro Virtual Cervantes)³ y una parte de ello son la metáfora y la metonimia conceptual. Los iniciadores de estas teorías son George Lakoff y Mark Johnson.

El *concepto* es la unidad de significados. Una palabra, como, por ejemplo, *escuela*, no es solamente un edificio donde se realizan los estudios. Su significado es más amplio. Se toma junto con todo lo que le pertenece. La escuela son también los estudiantes, los profesores, el aprendizaje, las clases, etc. Es decir, la escuela es un concepto bajo el que nos imaginamos más que solamente la propia escuela, porque está relacionada con más conceptos. Y esta relación no es de sinónimos, antónimos u homónimos, sino es una relación semántica, es decir, de significado, basada en la experiencia de los humanos (Croft y Cruse 2008: 25-26).

«La *metáfora conceptual*⁴ es un fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro» (Soriano Salinas 2012: 87). Es decir, usamos las palabras de un campo semántico más concreto, cuyo sentido literal conocemos de nuestra experiencia física, para aplicarlo en su sentido figurado al otro campo semántico, más abstracto. Este uso de los conceptos con sus significados en más de un área semántica se debe a ciertos vínculos surgidos de la experiencia humana entre los conceptos. «A lo largo de su vida a través de la percepción de infinidad de imágenes, el hombre forma un sistema de relaciones conceptuales de las que no siempre es consciente» (Stepień 2007: 393).

Las metáforas tienen un dominio fuente y un dominio meta. El dominio fuente (o dominio origen) de las metáforas contiene los conceptos que se parecen más a la forma; el

³ Cf. <https://cvc.cervantes.es/ENSENANZA/biblioteca_ele/diccio_ele/indice.htm>, voz «lingüística cognitiva»; 30/1/2019

⁴ La cursiva es mía.

dominio meta (o dominio destino) es el que contiene conceptos que son más cercanos al significado de las metáforas o unidades fraseológicas. Las metáforas conceptuales tienen la forma DOMINIO DESTINO ES DOMINIO ORIGEN⁵ (Stepień s.f.: 394-395), por ejemplo, es común la expresión EL TIEMPO ES DINERO. Así, a base de un modelo como este, se puede formar una multitud de metáforas. Por ejemplo, usando los conceptos que normalmente se usan para el dinero, como *gastar, robar, invertir, prestar el dinero*, por la relación EL TIEMPO ES DINERO se pueden usar también con el tiempo: *malgastar el tiempo, invertir una hora en el proyecto, robar el tiempo a alguien*, etc. Otras relaciones DOMINIO DESTINO ES DOMINIO ORIGEN puede ser, por ejemplo, EL AMOR ES UN VIAJE, que sirvió como motivación para expresiones como *el matrimonio naufragó* o *esta relación no lleva a ningún sitio*. Otras metáforas que se hallan entre las más usuales son, por ejemplo, la relación de ARRIBA con algo POSITIVO y ABAJO con algo NEGATIVO, por eso se dice *levantar el ánimo*, pero *caer en la depresión*, o también, algo que es GRANDE se considera IMPORTANTE, mientras que algo PEQUEÑO es SIN IMPORTANCIA (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012: 25).

La *metonimia conceptual* «hace referencia a una entidad determinada que sirve simplemente como “punto de acceso mental” a otra entidad distinta con la que se relaciona» (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012: 25). Por ejemplo, si decimos que *leemos a Cervantes*, nos referimos a que estamos leyendo *un libro* de Cervantes; o bajo la expresión *tomarse una copa* entendemos que tomamos *el contenido* de la copa. O si decimos que *el ayuntamiento tomó una decisión* entendemos que no era el edificio de ayuntamiento que tomó la decisión, sino el alcalde, diputados u otras personas que trabajan con los asuntos a los que nos referimos dentro del ayuntamiento.

Mediante estos procesos metafóricos y metonímicos se crean las unidades fraseológicas que son el objeto de estudio de este trabajo. La propiedad más importante de la metáfora y también de la metonimia conceptual es la idiomatidad, que vamos a desarrollar más en el apartado 3.2.

⁵ Los dominios conceptuales vamos a escribirlos con VERSALITA.

3 FRASEOLOGÍA

3.1 *El surgimiento de la fraseología*

Los comienzos de la fraseología como una rama científica se datan en los años 50 del siglo XX en la Unión Soviética. En cuanto al surgimiento de la fraseología española, son muy importantes los estudios de Julio Casares (Corpas Pastor 1996: 11). Sin embargo, no es el primero en dedicarse a las unidades fraseológicas españolas, porque ya hace siglos algunos autores españoles se dedicaron parcialmente a la explicación de los refranes, supersticiones y otras formas parecidas, pero no llegaron a redactar obras teóricas sistemáticas y complejas (Ruiz Gurillo 1997).

La fraseología, aunque considerada como una disciplina lingüística independiente, se podría colocar dentro del ámbito de la lexicología, porque se dedica a las unidades léxicas, aunque las unidades fraseológicas tienen unos rasgos específicos que las diferencian de otras combinaciones de palabras, como vamos a explicar más adelante. La fraseología se relaciona también con morfología, sintaxis, semántica y pragmática (Bartoš 2009: 10).

En este trabajo nos vamos a dedicar a las unidades léxicas con una extensión que va desde dos palabras hasta las oraciones compuestas. Estas unidades en la fraseología recibieron diferentes nombres genéricos por parte de los lingüistas que se dedican a la fraseología, por ejemplo, *expresión pluriverbal*, *expresión fija*, *frase hecha*, *idiomatismo*, *unidad pluriverbal lexicalizada y habitualizada*, *unidad fraseológica*, de los que el último quedó como generalmente utilizado porque, a diferencia de los demás nombres, este es el más general y no se enfoca solamente en una de las funciones de dichas unidades (Corpas Pastor 1996: 17,18).

La cuarta acepción en el *DRAE* define la *fraseología* como «Conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo.»⁶ Como se dice en esta definición, nosotros vamos a analizar también las unidades fraseológicas existentes en tres lenguas comparándolas bajo la perspectiva de la lingüística cognitiva, para averiguar las

⁶ Cf. <<https://dle.rae.es/?id=IPoTKej>>, voz «fraseología»; 8/2/2019.

similitudes y diferencias que hay en la fraseología de las tres lenguas que están influidas por tres ámbitos culturales distintos.

3.2 *Características generales de las unidades fraseológicas*

Las características básicas de las unidades fraseológicas que ha recogido Corpas Pastor en su *Manual de la fraseología española* (1996: 19-20) de entre la multitud de características que definieron otros autores son las siguientes⁷:

- a) Se trata de una expresión formada por varias palabras.
- b) Ésta se caracteriza por estar institucionalizada.
- c) Por ser estable en diverso grado.
- d) Por presentar cierta particularidad sintáctica o semántica.
- e) Y por la posibilidad de variación de sus elementos integrantes, ya sea como variantes lexicalizadas en la lengua o como modificaciones ocasionales en contexto.

Corpas Pastor (1996: 20) resume de manera muy compleja las *unidades fraseológicas* con todas sus características:

son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variación potenciales, así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos.

La característica delimitadora de las unidades fraseológicas es la *pluriverbalidad*. Como unidades fraseológicas consideramos las expresiones que tienen por lo menos dos

⁷ Todas las características recogidas de los distintos autores se pueden consultar en Corpas Pastor (1996: 19)

palabras, de las que en muchos casos una es preposición, pero pueden constar hasta de oraciones compuestas (Bartoš 2009: 18-19).

Las características mencionadas están más o menos entrelazadas y dependen una de otra. En cuanto a la *frecuencia*, tiene dos dimensiones. Se estudia con qué frecuencia coaparecen las mismas palabras en una unidad y con qué frecuencia se utiliza una unidad fraseológica completa en la lengua (Corpas Pastor 1996: 20).

La siguiente característica, la *institucionalización*, emerge de la anterior, o sea, de la frecuencia de uso de las unidades fraseológicas, porque cuanto más se utiliza una unidad, más se fija en el lenguaje de los hablantes y así, los hablantes van a utilizar las unidades ya hechas, escuchadas y aprendidas para una situación donde sea adecuado y no van a crear nuevas (Corpas Pastor 1996: 22).

La institucionalización está estrechamente relacionada con la característica siguiente, la *fijación*, que para muchos lingüistas es la característica más importante, porque junto con la idiomatidad, que vamos a describir en el siguiente párrafo, es por la que se distinguen las unidades fraseológicas de las combinaciones libres de palabras. Uno de estos autores es Zuluaga, que llama a las unidades fraseológicas con nombre genérico *expresiones fijas* por considerar la fijación el rasgo más importante de las unidades fraseológicas. Distingue varios tipos de la fijación; la imposibilidad de cambiar el orden de las palabras que forman la unidad fraseológica, la imposibilidad de variaciones en las categorías gramaticales en los componentes, la imposibilidad de añadir otras palabras dentro de la unidad fraseológica y la imposibilidad de sustituir sus componentes por otros (Zuluaga 1975: 227).

En cuanto a la *idiomatidad*, Ruiz Gurillo (1997) la define así: «El sentido total de la combinación de palabras no se obtiene a partir del sentido de los significados de sus componentes tomados de forma aislada, o teniendo en cuenta la suma de esos significados». Dicho de manera más sencilla, las unidades de palabras pueden tener significado literal y significado figurado, y las unidades fraseológicas suelen tener significado figurado, dependiendo del grado de la idiomatidad que presentan y por eso se supone que no es posible averiguar el significado de la forma literal de las unidades fraseológicas. Este sentido figurado se forma por los procesos metafóricos y metonímicos que hemos descrito en el apartado 2.3.

Olza Moreno desarrolla más el concepto de la idiomática, porque nos da ejemplos que no encajan en la definición antes escrita desde otro punto de vista, porque, por ejemplo, el significado de muchas unidades fraseológicas lo podemos averiguar por el significado literal de sus partes. Por ejemplo, *nadar en la abundancia*. También basándonos en lo que hemos presentado sobre el funcionamiento de la metáfora y metonimia conceptual, podemos ver que la idiomática no significa solamente anomalía e irregularidad, sino que también analogía y regularidad y que esto se debe a la «acción sistemática y analizable de procesos de tipo metafórico y metonímico» (Olza Moreno, 2011: 2). Como lo resume Bartoš (2009: 22), «el sentido idiomático de las expresiones no reside en la no composicionalidad de los componentes sino en la interpretación no literal del enunciado». Es decir, la idiomática no consiste en que no se puede averiguar en absoluto el significado de la expresión sin conocerla, sino que su significado no es literal. De todos modos, la idiomática es uno de los aspectos en el que los fraseólogos no se ponen de acuerdo, tanto en su definición como en si su presencia en las combinaciones de palabras condiciona la inclusión en la fraseología, porque un tipo de unidades fraseológicas, las colocaciones, generalmente no presentan idiomática, así, algunos lingüistas las incluyen en la fraseología, algunos no. Véase el apartado 3.3.1.

Las siguientes dos características de las unidades fraseológicas que complementan a las anteriores son la *variación* y la *gradación*. Todas las características antes mencionadas se dan en un cierto grado en cada unidad fraseológica, ninguna de ellas tiene el mismo grado de todas las características. Según la medida en la que se dan las diferentes características en cada expresión, estas se pueden clasificar en distintos tipos de las unidades fraseológicas, cuya clasificación está explicada en el apartado 3.3.

La variación de las unidades fraseológicas es posible en cada unidad fraseológica en distinto grado, según la medida en que está fijada la unidad. Cuanto mayor es el grado de fijación de una unidad fraseológica, menor es la posibilidad de crear variantes.

Es posible la creación de variantes de las unidades fraseológicas, pero se tienen que mantener ciertas propiedades de las expresiones y sus variantes, por ejemplo, mantener el mismo significado en la versión original y sus variantes; tienen que tener estructura más o menos idéntica; no se pueden sustituir todas sus partes (las unidades fraseológicas que tengan el mismo sentido figurado, pero no coinciden en su estructura, se consideran sinónimos fraseológicos, por lo que son dos unidades fraseológicas distintas con el significado parecido,

no dos variantes de una) solo se pueden sustituir algunas partes de la expresión y tampoco por cualquier lexema, porque la sustitución también tiene cierta fijación (Zuluaga 1975: 241-242).

3.3 Tipología

Existe una multitud de tipos de unidades fraseológicas y cada autor las clasifica de distinta manera⁸. Generalmente reconocida es la clasificación que propone Corpas Pastor en su *Manual de fraseología española* (1996: 52), porque tiene unos criterios de clasificación claros. Divide las unidades fraseológicas en *colocaciones*, *locuciones* y *enunciados fraseológicos o paremias* combinando los siguientes cinco criterios: «(1) elemento oracional u oración completa; (2) fijación en el sistema, en la norma o en el habla; (3) fragmento de enunciado o enunciado completo; (4) restricción combinatoria limitada o total; y (5) grado de motivación semántica» (Corpas Pastor, 1996: 50).

Según el primer criterio podemos dividir las unidades fraseológicas en las que no forman enunciado completo, y por eso se necesitan combinar con otras formas lingüísticas, cuentan como sintagmas, y las que sí forman los enunciados completos. Si lo combinamos con el segundo criterio podemos dividir aquellas unidades fraseológicas que no forman enunciados completos en las que están fijadas en la norma, que serían las colocaciones, y las que están fijadas en el sistema, que serían las locuciones, y así, las que forman enunciados completos, son las que están fijadas en el habla, y se llaman enunciados fraseológicos (Corpas Pastor, 1996: 51).

Esta clasificación tripartita de las unidades fraseológicas en colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos es aplicable a las tres lenguas que vamos a comparar.

A continuación, vamos a explicar los tres tipos más detalladamente desde el menos hasta el más fijado.

3.3.1 Colocaciones

Las colocaciones son unidades fraseológicas que no forman enunciados completos y por eso se tienen que combinar con otras formas lingüísticas. Están fijadas en la norma, lo que significa que tienen cierta fijación interna por la que se distinguen de las combinaciones libres de palabras. Las colocaciones suelen estar formadas por dos o más palabras, cuya coaparición es más frecuente que su aparición cada una por sí sola o con otras palabras

⁸ Todas las clasificaciones se pueden consultar en Corpas Pastor (1996: 32-52).

posibles. «[...] entendemos por colocación aquella propiedad de las lenguas por la que los hablantes tienden a producir ciertas combinaciones de palabras entre una gran cantidad de combinaciones posibles» (Corpas Pastor 1996: 66).

Las colocaciones son el tipo de unidades fraseológicas más difícil de distinguir de las combinaciones libres de palabras, difieren principalmente en que las combinaciones libres de palabras se pueden combinar casi con todo, se pueden sustituir sus partes por otras palabras fácilmente, por ejemplo, *hombre alto/contento/inteligente/viejo*, y están limitadas solamente por la semántica, o sea, tienen que tener algún sentido, por ejemplo, no se puede decir *hombre cuadrado/azul/seco* (Bartoš 2009: 27).

A diferencia de las combinaciones libres de palabras, las colocaciones presentan un mayor grado de fijación, es decir, el uso preferido de unas combinaciones concretas de palabras, porque existen unas relaciones semánticas entre ciertas palabras que suponen unas combinaciones de palabras concretas, como, por ejemplo, una función exclusiva de algo. Un ejemplo de este tipo es *soplar el viento*, que surgió por ser *soplar* la función básica del viento; o si un animal realiza un sonido típico como *maullar un gato* o *ladrar un perro*, que no se combinaría nunca con otro animal; o cuando un conjunto de animales tiene su propio nombre, como, por ejemplo, *rebaño de ovejas* o *banco de peces*. Pero, aun así, es posible la sustitución de sus partes, solo que es preferible una combinación concreta, por lo que muchos lingüistas no consideran las colocaciones como unidades fraseológicas porque carecen de idiomatidad, aunque algunas presentan un grado mínimo de la idiomatidad, porque algunas expresiones pueden tener una dimensión metafórica, como, por ejemplo, *llegar a una conclusión* (Corpas Pastor 1996: 66-85). Sin embargo, muchas colocaciones no presentan ninguna idiomatidad y en el caso de las que sí la tienen, muchos lingüistas tampoco lo consideran como un grado suficientemente alto de idiomatidad como para poder incluirlas dentro de la fraseología, porque en gran cantidad de colocaciones se puede averiguar su significado fácilmente, ya que no suele tener ningún sentido figurativo (Bartoš 2006: 29).

3.3.2 Locuciones

Las locuciones, al igual que las colocaciones, no forman enunciados completos; además, están fijadas en el sistema y se distinguen de las colocaciones por su mayor grado de idiomatidad (Corpas Pastor 1996: 88).

Mientras que las combinaciones libres de palabras como, por ejemplo, *conjunto de ovejas* carecían de fijación y de idiomática, las colocaciones se distinguían de ellas por un mayor grado de fijación, como, por ejemplo, *rebaño de ovejas*, pero todavía carecían de la idiomática, porque su significado se puede deducir fácilmente. En las locuciones ya no es posible, por ejemplo, *pedir la luna* que significa ‘pedir algo imposible’, lo que de la suma de los significados de las palabras que componen la expresión no se puede entender, y por eso las locuciones se distinguen de las colocaciones por su mayor grado de la idiomática.

Un rasgo muy importante de las locuciones es que tienen unidad de significado y desempeñan siempre una función oracional dentro de la oración a la que pertenecen. Por ejemplo, la locución *con el corazón en la mano* significa ‘sinceramente’, que es un adverbio. De este modo, según la función oracional que desempeñan las locuciones, existen siete tipos de locuciones: locuciones nominales (*lágrimas de cocodrilo*, ‘lágrimas falsas’), adjetivas (*de siete suelas*, ‘extraordinario’), adverbiales (*con pelos y señales*, ‘detalladamente’), verbales (*nombrar la soga en casa del ahorcado*, ‘suscitar la memoria de algo que molesta a alguien que está presente’), prepositivas (*con objeto de*, ‘para’), conjuntivas (*siempre y cuando*, ‘si’) y clausales (*írsele a alguien el santo al cielo*, ‘olvidársele lo que quería hacer o decir’) (Corpas Pastor 1996: 93-110).

3.3.3 Paremias o enunciados fraseológicos

A diferencia de los dos tipos anteriores, las paremias forman enunciados completos, por lo que no se necesitan combinar con otras formas lingüísticas y están fijados en el habla, «forman parte del acervo socio-cultural de una comunidad hablante» (Crida Álvarez, Sevilla Muñoz 2013: 106).

Las paremias presentan mayor grado de fijación e idiomática que los dos tipos de unidades fraseológicas que hemos visto hasta ahora, las colocaciones y las locuciones. Por ejemplo, en la expresión *A Dios rogando y con el mazo dando* no podemos sustituir ninguna de sus partes, no es posible decir ni *A San Pedro rogando y con el mazo dando* ni *A Dios rogaremos y con el mazo daremos*, ni podemos incluir más palabras como *A Dios rogando y con el mazo y el serrucho dando*. En cuanto a la idiomática, en este mismo ejemplo podemos ver que, aunque conocemos el significado de las palabras *Dios*, *rogar* y *mazo*, no podemos adivinar el significado connotativo de la expresión. Las paremias además «[...]»

sirven para expresar un consejo, una advertencia, una recomendación o, en general, algún tipo de enseñanza moral o práctica; son muy populares [...]» (Penadés Martínez 2012: 11). En general se les suele añadir una característica más, que son anónimos, pero existe una parte de las paremias en las que esto no vale; este tipo son las citas, de las que el autor suele ser conocido.

En la categoría de los enunciados fraseológicos se incluye gran variedad de tipos de paremias: adagio, aforismo, apotegma, dialogismo, frase proverbial, máxima, proverbio, refrán, sentencia, etc. (Crida Álvarez, Sevilla Muñoz 2013: 106-112).

Existe también una rama de la fraseología que se dedica específicamente a las paremias: la paremiología.

3.4 Origen de las unidades fraseológicas

Todas las unidades fraseológicas metafóricas tienen un dominio fuente y un dominio meta, por su origen metafórico. El dominio fuente puede ser el cuerpo humano, los animales, las costumbres, la religión, los acontecimientos históricos, etc. que sirven como elemento motivador para el surgimiento de los sentidos figurados. El dominio meta son los sentidos figurados que obtienen los elementos motivadores cuando ya se crea a partir de ellos una expresión fraseológica y a partir de ellos se puede estudiar de la perspectiva contraria, es decir, tomar un dominio meta y buscar por qué dominios fuente puede ser representado (Luque Nadal 2012: 66).

Estos dominios fuente forman la base de la cual surgieron las unidades fraseológicas y en general los hablantes ya no saben dónde o cómo surgieron estas expresiones. Algunas se usan actualmente, aunque su contenido literalmente ya no tendría ningún sentido, o ya no se conocen algunas palabras utilizadas en la expresión, o porque ya desaparecieron o porque cambió su significado, pero su sentido figurado se quedó y se usa hasta nuestros días.

En los estudios fraseológicos comparativos interlingüísticos el punto de interés son la universalidad y particularidad de las unidades fraseológicas. La universalidad es cuando se repiten las mismas o parecidas unidades fraseológicas en diferentes lenguas, ya sea por una misma base lingüística o cultural, como, por ejemplo, cuando el español, francés, portugués y otras lenguas romances, que tienen como base el latín, es muy probable que tengan muchas unidades fraseológicas iguales o por lo menos parecidas, a causa de la base cultural grecolatina que se expandió por casi toda la Europa. Pero también podemos encontrar las mismas unidades fraseológicas en lenguas totalmente distintas sin una base común, y esto es posible por la misma conceptualización de la realidad por tener la misma base lógica, como funciona, por ejemplo, en las unidades fraseológicas que surgen sobre la base del conocimiento del funcionamiento de nuestro cuerpo. Así es posible que surjan más o menos las mismas metáforas en lenguas totalmente distintas. Con el término *particularidad* entendemos lo contrario de *universalidad*, o sea, cuando las unidades fraseológicas son distintas en las diferentes lenguas o cuando una unidad fraseológica se encuentra únicamente en una lengua (Luque Nadal 2012: 61).

No solamente por una base cultural, sino también por la religiosa pueden surgir parecidas unidades fraseológicas en distintas partes de un territorio muy extenso, por ejemplo, en Europa, que es un territorio de la tradición cristiana, donde aparece la motivación religiosa en gran cantidad de las unidades fraseológicas, de las que muchas son tomadas directamente de la Biblia o están inspiradas en los rituales o tradiciones cristianas.

Otra base de origen bastante frecuente son los animales; se trata de los zoologismos, cuyo dominio fuente está formado por los animales, sus partes y su comportamiento, pero el dominio meta se suele aplicar a acciones relacionadas con los hombres.

En la cultura española son específicos los tauromaquismos que difícilmente encontraríamos en otras lenguas. Su dominio fuente son los toros y todo lo relacionado con la tradición de la tauromaquia española.

Otro dominio fuente que suele ser especial en cada lengua es el que forman los gastronomismos (Luque Nadal 2012: 67).

3.4.1 Fraseología somática

Uno de los dominios fuente de la fraseología es el cuerpo humano. Es algo que está siempre presente y por eso somos conscientes de sus funciones, así, no es difícil asociar o comparar algún hecho, proceso o acción con la función de las partes del cuerpo humano. Precisamente por eso el cuerpo humano es un dominio fuente muy productivo de las unidades fraseológicas, llamadas somáticas. Lo demuestra también el hecho de que en los diccionarios fraseológicos en las tres lenguas analizadas hemos encontrado unidades fraseológicas creadas con más de 40 partes del cuerpo humano diferentes en cada una de las tres lenguas, y para cada una de las partes del cuerpo había desde 1 hasta más de 100 entradas (unidades fraseológicas).

Los somatismos los divide Luque Nadal (2012: 67-68) en dos tipos: los somatismos propiamente dichos o biológicos y los somatismos culturales. Los somatismos biológicos son los que describen procesos biológicos que no podemos influir conscientemente, sino que ocurren involuntariamente, por ejemplo, *ponerse la piel de gallina*. Los somatismos culturales son los «gestos o acciones que los humanos hacemos porque son

señales establecidas en el entorno social en que habitamos» (Luque Nadal 2012: 67), por ejemplo, *volver las espaldas*.

En el caso de las unidades fraseológicas somáticas que se basarían en la experiencia universal humana se considera que, aunque no tendrán el mismo contenido literal palabra por palabra en distintas lenguas, se supone que se van a entender por el semejante uso en otra lengua, es decir, aunque no existe exactamente la misma expresión en dos lenguas, se suele entender su sentido porque es muy probable que en otra lengua existe una expresión parcialmente semejante o a base del conocimiento de nuestro cuerpo podemos deducir su significado.

El tema de las unidades fraseológicas somáticas y el cuerpo humano como dominio fuente de las metáforas del cuerpo vamos a desarrollarlo más detalladamente en la segunda parte del trabajo con los ejemplos de las tres lenguas cuya fraseología somática vamos a comparar.

4 METODOLOGÍA

El propósito de este trabajo es realizar un análisis interlingüístico que consta de la comparación de las unidades fraseológicas somáticas en tres lenguas, eslovaco, húngaro y español, cada una de un grupo y familia de lenguas distintos, y así averiguar en qué medida son similares o diferentes, porque unos aspectos culturales los comparten y algunos los tienen diferentes.

Para realizar esta comparación utilizamos principalmente obras lexicográficas fraseológicas, concretamente los siguientes diccionarios fraseológicos monolingües: el español de Seco *et al.* (2017), *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*; el eslovaco de Smiešková (1989), *Malý frazeologický slovník*; el húngaro de Nagy (2010), *Magyar szólások és közmondások*. Además, como fuente secundaria hacemos uso de los siguientes y diccionarios bilingües: el español-eslovaco de Bakytová y Trup (1996), *Španielsko-slovenský frazeologický slovník*; el español-húngaro de Agócs (2015), *Hablando en plata. Magyarán szólva. Spanyol-magyar kifejezés-, szólás- és közmondásszótár* y el eslovaco-húngaro de Simáné y Smiešková (1981) *Szlovák-magyar frazeológiai szótár. Slovensko-mad'arský frazeologický slovník*. También nos ha servido el conocimiento lingüístico como hablante nativa bilingüe eslovaca y húngara.

La lengua de partida para el análisis es el español. El estudio lo vamos a realizar basándonos en el dominio fuente formado por las partes del cuerpo humano, o sea, los somatismos. Para la comparación hemos escogido las unidades fraseológicas somáticas que contienen alguna parte del cuerpo humano.

Dada la gran cantidad de unidades fraseológicas somáticas que hay en las tres lenguas, hemos escogido aquellas que contienen las diez partes del cuerpo con mayor número de entradas, es decir, *mano, pie, ojo, cara, cabeza, pelo, boca, culo, lengua y nariz*. Otro criterio es que incluimos en el análisis solamente las partes del cuerpo exteriores, es decir, aunque, por ejemplo, el *corazón* tiene gran cantidad de entradas, no lo incluimos en el análisis porque difiere mucho de las demás partes del cuerpo analizadas por ser un órgano interior cuyo uso en las unidades fraseológicas es mucho más simbólico que el de otras por no poder verlo y conocer sus funciones con tanta precisión como respecto a las partes del cuerpo exteriores.

Además, hemos excluido del análisis los refranes, o sea, paremias o enunciados fraseológicos, por servir las partes del cuerpo incluidas en estos solamente como un medio para adoctrinar o comentar una situación, pero por sí solas estas partes del cuerpo que están documentadas en los refranes no son portadores de un significado metafórico concreto.

El siguiente paso consiste en clasificar las unidades fraseológicas escogidas, primero, según la parte del cuerpo que contienen y, después, dentro de estos grupos hemos obtenido los significados y conceptualizaciones que se repiten. Esto lo hacemos en cada una de las tres lenguas por separado y, al final, hemos comparado estos significados y conceptualizaciones entre las tres lenguas objeto de estudio. El resultado de esta comparación son categorías de significados dentro de cada parte de cuerpo, ordenados desde los más universales entre las tres lenguas analizadas, hasta los más particulares, y dentro de ellas desde los más numerosos hasta los menos numerosos.

Así, como resultado veremos una muestra de significados y conceptualizaciones que, al tenerlas las tres fraseologías somáticas en común, lo consideraremos universales existentes en las tres lenguas, provenientes del conocimiento básico del cuerpo humano que tenemos todos; por el contrario, aquello en lo que difieran lo tomaremos por particularidades debidas a los diferentes ambientes culturales que influyen en la diversa conceptualización de las tres lenguas objeto de estudio.

5 RESULTADOS DEL ANÁLISIS

El análisis consta de la comparación de las unidades fraseológicas somáticas en español, eslovaco y húngaro, concretamente aquellas que se encuentran en los tres diccionarios fraseológicos monolingües, español de Seco *et al.*, húngaro de Nagy y eslovaco de Smiešková.

Por la gran cantidad de las unidades fraseológicas que existen, nos dedicamos en la comparación a las unidades fraseológicas surgidas a partir de las 10 partes del cuerpo con las que hay mayor número de entradas en los tres diccionarios fraseológicos analizados, partiendo de su cantidad en el diccionario fraseológico español por ser esta la lengua de partida de este análisis. En los apartados siguientes vamos a ver que las primeras 10 partes del cuerpo más productivas fraseológicamente difieren en cada lengua.

En total, vamos a analizar unidades fraseológicas formadas a partir del dominio fuente formado por 10 partes del cuerpo distintas: *mano, pie, ojo, cara, cabeza, pelo, boca, culo, lengua y nariz*. Con estas 10 partes del cuerpo humano en las tres lenguas analizadas se forman 1.378 unidades fraseológicas en total, tomando en cuenta la exclusión de los refranes, ya explicada en la metodología. Los números finales son, pues, ya sin contar los refranes ni las variantes: entradas que se repiten por añadir, por ejemplo, verbos a las locuciones u otras palabras para facilitar la búsqueda en los diccionarios, pero que sirven solamente como referencias a las unidades fraseológicas originales.

En la tabla 1 se puede observar el número de entradas para cada una de las 10 partes del cuerpo más numerosas en los tres diccionarios fraseológicos monolingües, a partir de los cuales realizamos el análisis, concretamente partiendo del diccionario fraseológico monolingüe español, porque, como veremos, en las tres lenguas los números difieren mucho:

parte del cuerpo	español	eslovaco	húngaro
mano	121	29	87
pie	106	26	81
ojo	73	43	91
cara	60	3	5
cabeza	55	40	94
pelo	54	3	14
boca	49	11	60
culo	39	1	30
lengua	33	19	40
nariz	32	22	57
total	622	197	559

Tabla 1: Número de los somatismos analizados.

De la tabla 1 podemos sacar algunas conclusiones acerca de los números de entradas. Primero, podemos ver que todos los números en la columna de la lengua eslovaca son significativamente menores que en el español o húngaro. Esto se debe a que el único diccionario fraseológico eslovaco monolingüe que existe no es muy amplio, es de una extensión mucho menor que la de las dos otras lenguas analizadas como indica también su título, traducido al español como: “*Pequeño diccionario fraseológico*”.

Otra cosa en la que nos fijamos en la tabla es que realmente era necesario escoger una de las tres lenguas como lengua de partida para el análisis porque vemos que las proporciones no son las mismas en cuanto al número de entradas para cada parte del cuerpo en las tres lenguas y así, en cada una de las tres lenguas, las primeras diez partes del cuerpo con el mayor número de entradas serían diferentes. Mientras que en español las más frecuentes son *mano*, *pie* y *ojo*, en eslovaco son *ojo*, *cabeza* y *mano* y en húngaro son las mismas que en eslovaco, pero en otro orden: *cabeza*, *ojo* y *mano*. De aquí podemos sacar una conclusión, viendo que *ojo* aparece entre las primeras tres partes del cuerpo más productivas en las tres lenguas analizadas y *mano* en dos de las tres lenguas, parece que estas dos partes

del cuerpo tienen mayor tendencia a formar base de unidades fraseológicas somáticas en estas tres lenguas, y muy probablemente, en todas las lenguas occidentales.

A la vez, en los siguientes tres gráficos podemos ver la importancia que tienen las diez partes del cuerpo elegidas en la fraseología somática de cada una de las tres lenguas por separado. Por ejemplo, vemos que algunas de las partes del cuerpo que están entre las diez más numerosas en español, en eslovaco tienen un mínimo de entradas como, por ejemplo, *culo*, que en eslovaco tiene solamente una entrada, formando así solamente el 0,51 % del total de esta lengua, mientras que en español forma el 6,27 % con 39 entradas y en húngaro, por su parte, el 5,37 % con 30 entradas. Un caso semejante es el de *pelo*, que en español tiene más de 54 entradas y así forma el 8,68 % del total y en eslovaco solo el 1,52 % con 3 entradas; o *cara*, que en español cuenta con 60 entradas, formando así el 9,65 % del total y en eslovaco otra vez solo con 3 entradas que forman el 1,52 %. Así, por lo menos estas tres partes del cuerpo seguro que no entrarían en el análisis si se cambiara la lengua de partida al eslovaco, con lo que se confirma que al cambiar la lengua de partida cambiaría también la muestra de las unidades fraseológicas sobre las que se realizaría el estudio.

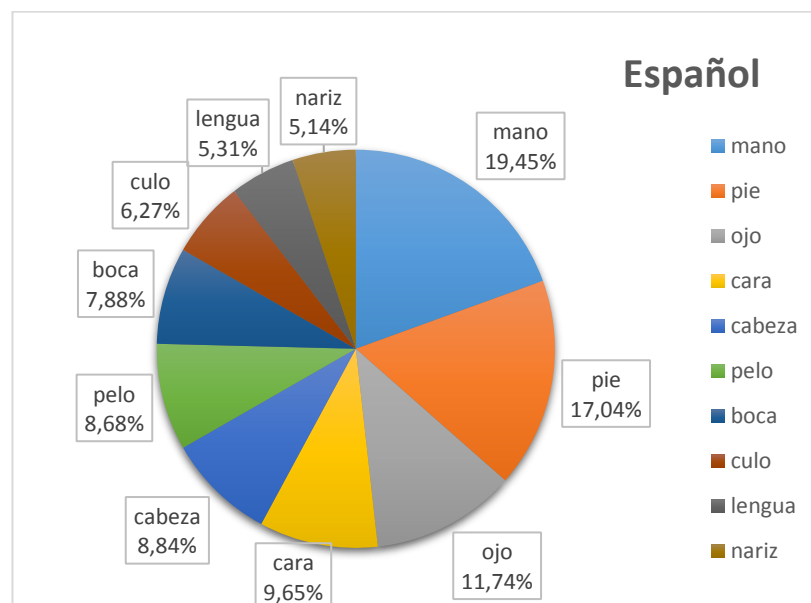


Gráfico 1: Frecuencia de las partes del cuerpo en los somatismos analizados en español.

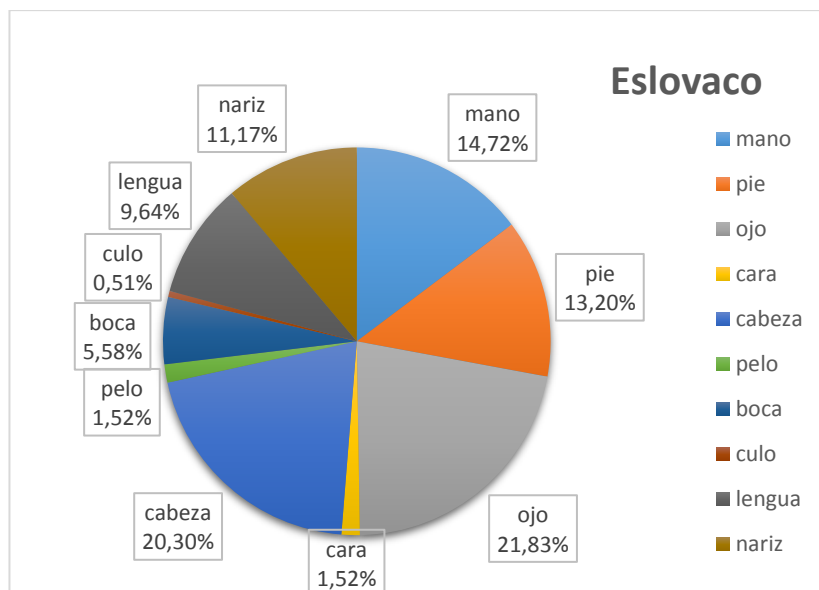


Gráfico 2: Frecuencia de las partes del cuerpo en los somatismos analizados en eslovaco.

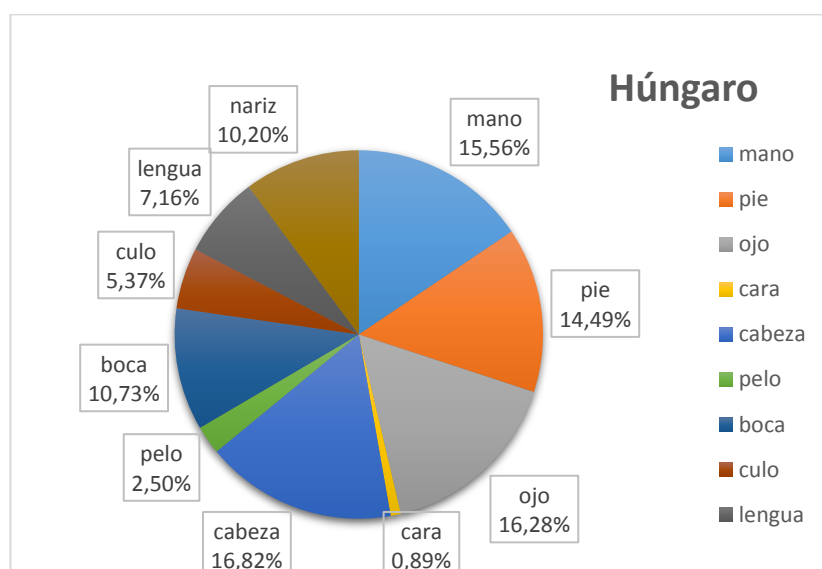


Gráfico 3: Frecuencia de las partes del cuerpo en los somatismos analizados en húngaro.

De los tres gráficos anteriores podemos ver la frecuencia con la que aparecen en las tres lenguas objeto de estudio cada una de las diez partes del cuerpo analizadas. Lo que tienen en común, es que en cada una de las tres lenguas estudiadas forman *mano*, *pie* y *ojo* más o menos el 50 % de todas las unidades analizadas, aunque, como vimos, en eslovaco y húngaro *cabeza* pertenece a las tres primeras y en español no.

Por la gran cantidad de unidades fraseológicas formadas sobre la base de las diez partes del cuerpo mencionadas en las tres lenguas analizadas, que cuentan con 1.378 entradas, decidimos realizar un análisis más profundo con las primeras tres partes del cuerpo más productivas partiendo de su cantidad en la lengua de partida de análisis, que es el español, o sea, *mano*, *pie* y *ojo* que en cada una de las tres lenguas objeto de estudio forman aproximadamente el 50 % de unidades analizadas en total. Las unidades fraseológicas creadas a partir de estas tres partes del cuerpo en las tres lenguas analizadas cuentan en total con 657 entradas.

Cada una de estas partes del cuerpo sirve como motivación para la creación de unidades fraseológicas metafóricas y tiene funciones biológicas o físicas y funciones culturales o sociales más abstractas. En los tres apartados dedicados a las distintas partes del cuerpo indicamos ambos tipos de funciones y después desarrollamos los significados metafóricos surgidos a partir de ellos.

5.1 *Mano*

(en eslovaco: *ruka*; en húngaro: *kéz*)

La *mano* es el lexema somático más productivo de la fraseología somática de la mayoría de las lenguas, incluido el español que cuenta con 121 unidades fraseológicas somáticas en la fuente que analizamos; por su parte, se documentan 87 unidades en el diccionario húngaro y solamente 29 unidades en la fuente eslovaca.

La primera acepción del *DRAE* define *mano* como «Parte del cuerpo humano unida a la extremidad del antebrazo y que comprende desde la muñeca inclusive hasta la punta de los dedos»⁹. En las siguientes acepciones enumera algunas de sus funciones, la biológica no figurativa: «Medio para hacer o alcanzar algo» [20]¹⁰ y después enumera algunas de sus funciones simbólicas o figurativas: «Número de personas unidas para un trabajo» [19]; «Persona que ejecuta algo» [21]; «Habilidad, destreza» [23]; «Poder, imperio, mando, facultades» [24]; «Patrocinio, favor, piedad» [25]; «Auxilio, socorro» [26]; «Repreñión, castigo» [27].

Las mencionadas definiciones de las funciones de la mano en el diccionario coinciden en gran medida con los significados encontrados en nuestro estudio realizado comparando las unidades fraseológicas españolas, eslovacas y húngaras que contienen la palabra *mano*.

A continuación, presentamos los ámbitos conceptuales encontrados a los que se aplican las unidades fraseológicas que contienen *mano* en los que hemos clasificado estas unidades analizadas. Presentamos las categorías junto con los ejemplos en el orden que va desde los significados más universales (los que aparecen en las tres lenguas) pasando por los que se encuentran en dos de las tres lenguas, hasta los más particulares (los que aparecen solo en una de las tres lenguas).

⁹ Cf. <<https://dle.rae.es/?id=OF9CzGo|OFAJXYy>>, voz «mano»; 3/4/2019.

¹⁰ El número o letra de la acepción en los diccionarios lo ponemos entre corchetes en los casos en que haya más de una acepción.

5.1.1 Significados comunes a las tres lenguas

En este subapartado incluimos aquellos ámbitos conceptuales a los que se refieren las unidades fraseológicas motivadas por *mano* que son comunes a las tres lenguas objeto de estudio.

a) *Mano como signo de coincidencia, cooperación o compromiso entre personas o confianza en alguien.*

En las unidades fraseológicas con este significado se trata siempre de alguna relación, en general positiva, entre dos o más personas en posición de igualdad entre ellas, coincidiendo en sus opiniones o en otro asunto, o con intención de cooperar. Se relaciona frecuentemente con el gesto de darse las manos o tomar la mano de alguien como símbolo de compromiso.

Un ejemplo de la unidad fraseológica en español que muestra alguna cooperación entre personas es *a cuatro manos*, que significa ‘actuando conjuntamente dos personas’¹¹.

El siguiente es el significado de la coincidencia de más personas que viene representada por el ya mencionado gesto de *darse la mano [dos o más personas o cosas]* que, como unidad fraseológica, representa la coincidencia y unión, de igual modo que la expresión *(ir o venir) de la mano* [1] que también muestra la coincidencia o equivalencia de dos elementos. En eslovaco el significado de la coincidencia aparece en la expresión *byť s niekým jedna ruka* /lit. ser una mano con alguien/¹² con el significado de pensar de la misma manera que alguien y coincidir con esta persona.

El significado de confianza en alguien podemos ejemplificarlo con la expresión *dejar [un asunto] en las manos [de alguien]* con su significado ‘confiár[selo] o dejar[lo] a su cuidado o bajo su responsabilidad’ y también *(estar, dejar o quedar) en buenas manos* con el mismo significado, o sea, dejar algo en las manos de alguien en quien confiamos. Para marcar la confianza entre dos personas que se apoyan y trabajan juntos se dice en eslovaco y en

¹¹ Todas las explicaciones de los significados de las unidades fraseológicas que están en las comillas sencillas citamos del diccionario de Seco et al..

¹² lit. – literalmente. Las traducciones de los ejemplos de unidades fraseológicas eslovacas y húngaras las traducimos literalmente y ponemos entre barras inclinadas.

húngaro *ruka v ruke* y *kéz a kézben* respectivamente /lit. mano en mano/. Para asegurar la confianza que se tiene en alguien se usa la expresión española *dejarse cortar la mano* de la que resulta que la mano, siendo un instrumento para hacer muchas de las actividades de un ser humano, es algo muy valioso y jugársela para mostrar la confianza que tenemos en algo muestra la sinceridad de creerlo; además, se documenta, con el mismo significado, una expresión parecida a la anterior, *poner la mano en el fuego [por una persona o cosa]*, que tiene equivalente en eslovaco *ruku dá (položí a pod.) zaňho do ohňa*. La persona denominada la *mano derecha [de alguien]* es una persona en la que se tiene confianza y con quien colabora el hablante; esta expresión existe en forma de su equivalente tanto en eslovaco, *byť pravou rukou niekoho*, como en húngaro, *jobbkeze valakinek*.

La *mano* representa también el compromiso, como en las expresiones *aspirar a la mano [de una mujer]* con el significado de ‘aspirar a casarse [con ella]’ o *pedir la mano [de una mujer un hombre]* que significa ‘pedir permiso formal para casarse [con ella]’ y como reacción a las dos anteriores tenemos *conceder la mano* cuando se accede a que se case con ella quien lo pidió. El rol de la mano como representante de compromiso no tiene que ver solamente con el casamiento, sino también cuando se contrae compromiso entre dos personas, como en la expresión eslovaca *už je ruka v rukáve* /lit. ya está la mano en la manga/ que significa que estas personas se pusieron de acuerdo. El gesto de dar la mano generalmente significa mostrar que algún acuerdo es válido. Con este significado existe en húngaro la expresión *itt a kezem, nem disznóláb* /lit. aquí está mi mano, no la pata del cerdo/.

b) *Mano como instrumento para medir o contar.*

Otro de los significados que hallamos en las tres lenguas analizadas es el de conceptualizar la mano como una referencia de medida o para medir, en varios sentidos. Por ejemplo, algo que está al alcance de nuestras manos, está cerca, o en el caso opuesto, si no está suficientemente cerca como para alcanzarlo con la mano, está lejos. Otro sentido es ver la mano como instrumento para medir la cantidad, porque la mano usamos para contar la cantidad de algo, por esto si podemos contar algo en las manos, significa que no es mucho.

Las expresiones con el significado de cercanía por estar al alcance de la mano en húngaro son *kéz alatt* /lit. bajo la mano/ y *keze ügyében* /lit. en el caso de la mano/ y en español son *a mano* [2] o *tocar [algo] con las manos*, aunque este último no está relacionado

tanto con la cercanía en el espacio, sino más bien con la cercanía de alcanzar algo en el sentido del tiempo.

En eslovaco existen expresiones relacionadas más bien con la lejanía, por ejemplo, *byť od ruky* /lit. estar de la mano/.

La visión de la mano como instrumento para contar se ve en la expresión eslovaca *na prstoch [jednej ruky] môže niečo, niekoho porátať* /lit. lo(s) puede contar en los dedos [de una mano]/ y su equivalente en húngaro *az egyik [(a) két] kézen is megszámlolhatja, hány...* /lit. en una [dos] mano(s) puede contar cuánto(s) ... hay/, ambas expresiones con el sentido de poca cantidad, por poder contar su número con los dedos de una o dos manos.

c) *Castigo o violencia.*

Esta categoría de significados es una de las más numerosas en la fuente española y húngara que analizamos; por otra parte, en la fuente eslovaca se documenta solo una entrada con este significado. En muchos casos estas expresiones están construidas de manera que la mano representa a la persona que realiza el castigo.

Relacionado con la violencia, concretamente asesinatos o robos, encontramos en español expresiones como *(matar o morir) a mano airada* que significa ‘violentamente’ o también *(morir) a manos [de una persona]* que significa morir a consecuencia de una acción violenta de alguien; otra parecida sería *(robar o atracar) a mano armada*, que significa robar con armas y *tener las manos manchadas de sangre* que significa ‘haber cometido algún delito que implica derramamiento de sangre’.

Con el significado de atacar, golpear o pegar a alguien existen en español las expresiones *levantar (o alzar) la mano [a, o contra alguien]*; *llegar a las manos [dos o más personas o una(s) con otra(s)]*; *meter mano [a una persona o cosa]* [1]; *poner [a alguien] la(s) mano(s) encima*; *sentar (o asentar) la mano [a alguien]* y otra expresión: *mano larga* [1] con el significado de ‘propensión a golpear’ y con este mismo significado la expresión en húngaro: *hamar eljár a keze* /lit. írsele la mano fácilmente/. En húngaro hemos documentado con el significado de pegar o golpear en el diccionario analizado expresiones como, por ejemplo, *megéretteti vele a keze súlyát* /lit. hacer sentir a alguien el peso de su mano/ o *ráteszi a kezét* /lit. poner la mano a alguien/, y en el diccionario eslovaco una única unidad fraseológica con este significado, *zdvihnúť na niekoho ruku* /lit. levantar la mano a alguien/.

En cuanto al significado de castigar, aparece en español la expresión *mano dura* (*o de hierro*) que significa ‘dureza en el castigo o en la represión’.

Desde la perspectiva de la víctima de la violencia existe en húngaro la expresión *hordja valakinek a keze szennyét* /lit. llevar la suciedad de las manos de alguien/ en el sentido de verse las huellas o manchas de los golpes recibidos en el cuerpo de alguien.

d) *Incapacidad de realizar o hacer algo.*

Otro tipo de significado de las unidades fraseológicas relacionadas con la mano que encontramos en los tres diccionarios analizados es la incapacidad de realizar o hacer algo por no tener libertad, voluntad o habilidad para hacerlo.

En cuanto a la incapacidad de realizar algo por falta de libertad para poder hacerlo, existe en español la expresión *con las manos atadas*, lo que en húngaro se dice *meg van kötve a keze* /lit. tener las manos atadas/.

Con la falta de habilidad se relacionan las siguientes expresiones: en español *manos de mantequilla* con el significado de ‘manos torpes’, en eslovaco con el mismo significado aparecen las expresiones *má deravé ruky* /lit. tener manos agujereadas/; *mat’ obe ruky l’avé* /lit. tener ambas manos izquierdas/ (que tiene equivalente en húngaro: *két bal keze van*); y una expresión eslovaca más, *všetko mu letí (padá) z rúk* /lit. todo le vuela (cae) de las manos/ también con el equivalente en húngaro: *esik ki a kezéből minden*. La siguiente expresión en eslovaco: *čo by si nohy po kolená a ruky po lakte zodral* /lit. aunque se desollara las piernas hasta las rodillas y las manos hasta los codos/ tiene el significado de no poder conseguir algo, aún con todo el esfuerzo realizado. En húngaro se usan para designar la falta de habilidad otras expresiones más, por ejemplo, *sír a kezében a dolog* /lit. llora en sus manos alguna cosa/ por no saber trabajar bien con esta cosa; *a kéz sem jó, a kéz sem* /lit. no le sirve ni la mano ni cuchillo/ en el sentido de que alguien es tan incapaz que no puede hacer algo ni con la mano ni usando herramientas; *amit egyik kezével épít, a másikkal lerombolja* /lit. lo que construye con una mano, lo destruye con la otra/.

e) *Ayuda y trabajo.*

La mano relacionada con la ayuda y trabajo aparece también en las tres lenguas analizadas. Con la ayuda encontramos relacionadas en español las siguientes expresiones:

echar una mano [a alguien] o tender la (o una) mano [a alguien] y en húngaro: *keze alá dolgozik valakinek* /lit. trabaja bajo la mano de alguien/ con el significado de que le ayuda mucho a realizar un trabajo.

Con el sentido de trabajar aparece en español la expresión *ponerse manos a la obra* y en eslovaco (*má si*) *nohy po kolená a ruky po lakte zodrat'* /lit. tiene que desollarse las piernas hasta las rodillas y las manos hasta los codos/ y *nevie čo [má] skôr do ruky chytiť'* /lit. no sabe qué tiene que tomar en la mano antes/; por su parte, en húngaro *majd megeszi kezét-lábát* [b] /lit. casi se come las manos y pies/ con el significado de esforzarse y trabajar rápidamente para terminarlo cuanto antes.

Con el significado de 'repasso final que se da a una cosa para corregirla o perfeccionarla' existe la expresión española (*dar*) *la última mano*.

La mano se relaciona no solo con el trabajo, sino también con evitar el esfuerzo en el trabajo, como, por ejemplo, en la expresión española *con las manos limpias (o lavadas)* cuyo significado es 'sin haber aportado ningún esfuerzo' o (*estar*) *mano sobre mano* con el mismo significado que la expresión anterior; con esta misma connotación encontramos la expresión eslovaca: *so založenými rukami* /lit. con las manos cruzadas/ y su equivalente en húngaro: *ölbe tett kézzel*.

Además, en húngaro se utiliza la expresión *kéztől vár* /lit. esperar de la mano/ con el significado de esperar a que le den en la mano a alguien todo sin trabajar.

f) *Habilidad y talento*

Tener o no tener la habilidad o talento para algo se relaciona en español con *tener buena o mala mano*. Para designar la 'gran habilidad manual' de alguien se usa la expresión española *manos de plata* mientras que en húngaro para referirse a que alguien es muy hábil se dice *meg kell(ene) aranyozni a kezét* /lit. habría que dorarle las manos/. Con la expresión *mano izquierda* en español se refiere a la 'habilidad diplomática'.

Las dos expresiones del diccionario eslovaco que pertenecen a esta categoría de significados se relacionan con el trabajo: *robotá mu ide od ruky* /lit. el trabajo le va de la mano/ y *robotá mu horí pod rukami* /lit. el trabajo le arde bajo las manos/ con su equivalente en húngaro *ég a keze alatt a munka*; ambas expresiones significan ser muy hábil a la hora de

trabajar. Con un significado parecido existe en español la expresión *saber [alguien] lo que se trae entre las manos*.

La mano se relaciona en ciertos contextos con el éxito, por lo que, como ya hemos visto, representa la habilidad y el talento; por otro lado, representa también la incapacidad, por la que una persona se puede encontrar en situaciones negativas, *con las manos vacías*, cuando no se obtiene el resultado esperado de algo. La expresión húngara *bal kezén hordozza a szerencse* /lit. la suerte lo lleva en la mano izquierda/ significa no tener suerte en nada de lo que hace.

g) *Participar en actividad ilegal, ocultarlo (y ser descubierto)*

Uno de los últimos significados que hallamos en las tres lenguas es el de relacionar *mano* con alguna actividad o acción ilegal o clandestina, con ocultar esta actividad o con descubrir a alguien mientras lo realiza.

Relacionado con la acción ilegal se usa *mancharse las manos* en sentido de ‘complicarse en una acción delictiva o poco honrada’ y su equivalente en eslovaco *špinit’ si ruky*; la expresión húngara *benne van a keze valamiben* /lit. tener la mano en algo/ con el significado de participar en alguna actividad con la que se perjudica a alguien; la expresión *untar la mano [a alguien]* con el significado de ‘sobornar[le]’ y su equivalente en húngaro *(meg)keni valakinek a kezét*.

Con el significado ‘ocultamente’ se usa en español la expresión *bajo mano*.

Relacionado con descubrir a alguien haciendo algo que no debería hacer se usa en español (*pillar, sorprender*) *con las manos en la masa o echar la mano encima [a alguien]*.

La expresión *lavarse las manos [en un asunto]* y su equivalente eslovaco *umývať si ruky* y húngaro *mossa a kezét* tienen significado de ‘desentenderse de toda responsabilidad’ y otra expresión en eslovaco, *ruka ruku umýva* /lit. la mano lava la mano/ que se usa para las situaciones cuando los amigos o colegas se protegen uno al otro y ocultan también lo negativo que han hecho.

h) Cariño, respeto, saludo

Partiendo de uno de los usos no figurativos de *mano*, que es saludar, encontramos las siguientes expresiones donde vamos a ver el acto de saludar relacionado con el acto de respeto, eventualmente con cariño.

En español se usa para una despedida ceremoniosa *besar la mano*, frecuentemente en forma de *que besa su mano* o *estrechar la mano* en forma de *que estrecha su mano*.

Con cariño aparecen también otras expresiones como, por ejemplo, la expresión eslovaca *na rukách nosiť niekoho* /lit. llevar a alguien en las manos/ que significa mostrar a alguien cariño, cuidarlo y en húngaro *kesztyűs kézzel* /lit. con las manos en guantes/ que significa tratar a alguien con mucho cariño y respeto.

i) Mano como representante de la persona

Esta categoría es un poco diferente que las otras hasta ahora mencionadas, porque las unidades fraseológicas que se hallan aquí ya están incluidas también en alguna de las categorías según su significado. Volvemos a incluirlas aquí porque tienen el rasgo de que la mano, en estas expresiones, representa metonímicamente a una persona. Este tipo de expresiones las encontramos en las tres lenguas analizadas.

Algunos ejemplos son: en español (*morir*) *a manos [de alguien]*; *aspirar a la mano [de una mujer]*; *conceder la mano [de una mujer a un hombre]*; (*ser*) *mano derecha [de alguien]*; en eslovaco *byť pravou rukou niekoho* /ser la mano derecha de alguien/; *všetko čo má ruky a nohy* /todo lo que tiene manos y pies/ que significa todas las personas; en húngaro *kézről kézre* /de mano a mano/ en sentido de desde una persona a otra persona.

5.1.2 Significados comunes a dos lenguas

5.1.2.1 Significados que comparten el español y el húngaro

a) Mano como instrumento del poder como tal, poder ejercido sobre otras personas, dominio o posesión.

Este significado de *mano* es el más frecuente en las unidades fraseológicas somáticas creadas a partir de *mano*; a pesar de esto, lo hemos encontrado solo en los

diccionarios español (18 entradas) y húngaro (10 entradas). En el diccionario eslovaco ninguna de las entradas relacionadas con *mano* aparece con el significado de poder o posesión.

Reflejando la relación de superposición de una persona sobre otra(s) encontramos el uso del lexema somático *mano* relacionado con el poder, que tiene distintas versiones, por ejemplo, se halla en relación con la *exigencia*, lo que se ve en los ejemplos de las unidades fraseológicas españolas *abrir la mano* y *apretar la mano* donde *abrir la mano* significa ‘atenuar la exigencia o el rigor’ y *apretar la mano* ‘aumentar la exigencia o el rigor’.

Otro tipo de relación de *mano* con el poder es la de restringir la libertad de alguien, como en los ejemplos de *atar [a alguien] las manos* con el significado de ‘impedir[le] actuar con libertad’ o en el sentido de obligar a una persona a hacer algo se usa la expresión *forzar la mano [a alguien]* y *llevar la mano [a alguien]* o la expresión *tener mano* con el significado de ‘tener influencia’, lo que en húngaro se dice *hosszú a keze* /lit. tener mano larga/ o *kezében az olló is, posztó is, vágja amerre akarja* /lit. en sus manos están tanto las tijeras, como el paño, puede cortar donde quiere/ con el significado de que todo depende de él, porque él está en el poder y *nem adja ki a kezéből a főzőkanalat* /lit. no suelta de su mano la cucharada/ con el mismo significado.

En sentido de tener una persona en el poder o dominio alguna cosa o alguna otra persona, existen en español las expresiones *(estar) en manos [de alguien]*; *caer en las manos [de alguien]* y *tener [una pers. a otra] en sus manos*, lo que en húngaro se expresa con *keze közé kaparint valakit* /lit. rasca a alguien entre sus manos/. En el caso opuesto, cuando alguien pierde el dominio sobre alguien, existe la expresión española *írsele (o escapársele) [una pers. o cosa a alguien] de (entre) las manos* [2].

b) Robo

Relacionando la *mano* con el significado de robo encontramos las expresiones españolas *meter la mano (en la caja o en el cajón)*; *meter la mano en el bolsillo [de alguien]* y *mano larga* [2] que significa ‘propensión al hurto’. En húngaro hallamos con el significado de robar las expresiones *enyves keze van* /lit. tiene manos pegajosas/ y *körmös kézbe akadt* [a] /lit. quedar atrapado algo en las manos con garras/.

Una expresión española cuyo significado es robo, pero no literalmente, es *quitar [la gente una mercancía] de las manos [a alguien]* que no es literalmente robar, sino comprar antes que alguien otro que lo quería comprar también, y en húngaro con este mismo significado hallamos la expresión *elüt valakinek a kezéből valamit* /lit. arrojar de la mano algo a alguien/.

c) *Terminar, soltar algo, dar fin a algo*

La mano no se relaciona solamente con agarrar algo y así, tenerlo en el dominio o poder, sino también con su significado opuesto, soltar algo, y así dejarlo, terminar con ello.

Algunos ejemplos de este significado de las expresiones españolas con *mano* son, por ejemplo, *dar de mano* que significa dar fin a alguna actividad o trabajo que se está realizando y *quemarle [a alguien algo] en las manos* cuyo significado es ‘producir[le] un deseo vehemente de desprenderse [de ello]’.

En el diccionario húngaro hallamos una expresión relacionada con soltar, *leveszi a kezét valakiről*, /lit. quitar la mano de encima de alguien/ que significa dejar de cuidar a alguien y en español encontramos con el mismo significado la expresión *dejar de la mano [a alguien o algo]* [2].

5.1.2.2 Significados que comparten el español y el eslovaco.

a) *Buena o mala condición*

Con *mano* relacionamos también la condición de las cosas, por usarse estas con las manos, o sea, en posesión del primer, segundo o tercer propietario; además, como ya hemos visto en el apartado 5.1.1.i), *mano* frecuentemente representa a una persona, así, existen expresiones para designar la condición nueva de alguna cosa en español como, por ejemplo, *de primera mano* y su equivalente eslovaco *z prvej ruky*. Para designar que algo es ya usado, se usa en español *de segunda mano* y para designar mala calidad de algo, se usa despectivamente *de tercera (o cuarta, o quinta, etc.) mano*.

b) *Situación sin dinero*

Relacionado con la situación de estar sin dinero existe en español la expresión *con una mano atrás y otra delante*. Por otra parte, *poner la mano* significa ‘pedir dinero o

aceptarlo'. Existe una expresión relacionada con la pobreza en eslovaco: *žiť z ruky do úst* /lit. vivir de la mano a la boca/.

5.1.2.3 Significados que comparten el eslovaco y el húngaro

a) Emborrachamiento

Una conceptualización de *mano* que no encontramos en español, pero sí la comparten el eslovaco y el húngaro, es el emborrachamiento. En estas expresiones, la mano es la que lleva el alcohol a la boca y produce emborrachamiento.

En húngaro se usan expresiones relacionadas con emborracharse como, por ejemplo, *a maga keze verte meg* /lit. lo ha golpeado su propia mano/; *jobban illik kezébe a pintes korsó, mint szájába az imádság* /lit. mejor le encaja en la mano una jarra de cerveza que una oración en la boca/; *a kezéből a fejébe* /lit. de mano a cabeza/; *két kézzel tapogatja az utat* /lit. con dos manos toca la carretera/. Todas ellas significan estar borracho; además, encontramos una expresión con este significado en el diccionario eslovaco: *udrelo mu [z ruky] do hlavy* /lit. le chocó de la mano a la cabeza/.

a) Caos

Un significado relacionado con la mano es el caos que hallamos en dos de los diccionarios analizados, en eslovaco y húngaro, con los ejemplos *nevie ľavá ruka čo robí pravá* /lit. no sabe la mano izquierda qué hace la derecha/ en eslovaco, que significa que allí domina el caos, con su equivalente en húngaro *nem tudja a jobb kéz mit csinál a bal*.

5.1.3 Significados particulares en solo una lengua

En este apartado casi todos los significados hallados cuentan solamente con una entrada, lo que significa que no encontramos una conceptualización de *mano* que sea significativamente destacada y típica de una de las tres lenguas.

5.1.3.1 Español

a) Generosidad

En la fuente analizada española se documenta una expresión que contiene el lexema *mano* asociado al significado de generosidad o gran abundancia: *a manos llenas*.

b) Sinceridad

En español, con la expresión *con la mano en el corazón* se designa que se dice algo sinceramente.

c) Reacción positiva, acuerdo

Siendo en el significado no figurativo *mano* algo con lo que votamos y expresamos así nuestro acuerdo, esto se manifiesta también en los significados figurativos que obtiene *mano*, como, por ejemplo, *a dos manos*, que significa ‘con toda voluntad’ o *a mano alzada* que se relaciona con el ya mencionado voto o acuerdo.

d) Exageración

Siendo la *mano* una parte del cuerpo con la que realizamos muchos gestos, en español se relaciona entre otros también con la exageración, por ejemplo, en las expresiones: *cargar la mano [en algo]* e *írsele [a alguien] la mano*.

5.1.3.2 Eslovaco

No encontramos en el diccionario analizado eslovaco ninguna conceptualización de *mano* que no esté presente en las otras dos lenguas analizadas.

5.1.3.3 Húngaro

a) Tacaño

Con ser tacaño o dar dinero, o algo valioso, de manera poco complaciente se relacionan en húngaro las siguientes expresiones: *kéztől ad(ja) a kenyeret is* /lit. incluso el pan lo da de la mano/; *száraz [mostoha] kéztől szakad* /lit. se quita de la mano seca/; *amit egyik kezével ad, a másikkal visszaveszi* /lit. lo que con una mano da, con otra lo quita/.

5.2 *Pie*

(en eslovaco: *noha*; en húngaro: *láb*)

En la fuente analizada española encontramos 106 unidades fraseológicas que incluyen el lexema *pie*, en la eslovaca 26 y en la húngara 81.

El *pie* está definido en el *DRAE* como «Extremidad de cada uno de los dos miembros inferiores del cuerpo humano»¹³[1]. En otra acepción de la misma entrada menciona su función más importante que desempeña, siendo *pie* «Base o parte en que se apoya algo» [3], concretamente todo nuestro cuerpo humano, lo que se va a ver en los ejemplos concretos en el sentido figurado como «Fundamento, principio o base para algo» [22].

Con estas funciones de *pie* como base para algo, o parte en la que se apoya el cuerpo humano, se forman muchas de las conceptualizaciones que encontramos creadas a partir de *pie*. Sostenerse en los pies, estar en equilibrio, o no, dar pasos, positivos o negativos, y por supuesto, el desplazamiento que aparecen en sentido más o menos figurativo.

5.2.1 Significados comunes a las tres lenguas

Los significados básicos del pie son los que inspiraron las conceptualizaciones surgidas a partir de *pie*. Es el desplazamiento o sostenimiento, equilibrio, base para algo y sus opuestos.

a) *Pie como medio para desplazarse*

Desplazarse en el sentido de correr viene representado en el diccionario español por las expresiones *no poner los pies en el suelo* con el significado de correr tan rápidamente que ni pisa el suelo o *no vérselo los pies [a alguien]* con el mismo significado que la expresión anterior. En eslovaco hallamos expresiones como *beží akoby mu zem pod nohami horela* /lit. corre como si le ardiera la tierra bajo los pies/; *beží čo mu nohy stačia* /lit. corre cuanto le aguanten sus pies/ y *jedna noha tu, druhá tam!* /lit. con un pie aquí, con el otro allí!/

¹³ Cf. < <https://dle.rae.es/?id=SwyZKJX>>, voz «pie»; 13/4/2019.

en el sentido de ir y volver rápidamente con su equivalente en húngaro (*az egyik lábaddal itt legyen, a másik ott!*) y otra expresión: (*majd lekopik a lába*) /lit. casi se le desollan los pies/.

Aún dentro de la parte de correr incluiríamos aquellas expresiones relacionadas con correr que significan huir del peligro o escapar como, por ejemplo, la expresión española *pies, para qué os quiero* y otras dos: *poner pies en polvorosa* y *salir por pies*. En eslovaco encontramos en este sentido las expresiones *dat' nohám vedieť* /lit. hacer saber a los pies/ y *vziať nohy na plec* /lit. tomar los pies en los brazos/.

En cuanto a la función del desplazamiento realizada por los pies, en el diccionario analizado español aparecen las siguientes expresiones relacionadas con caminar: *a pie* [1]; *de a pie* [1]; *por su (propio) pie* [1]; *un pie tras otro*; en eslovaco una expresión relacionada con ir a algún lugar fuera de casa: *vytiahnuť nohy z domu* /lit. sacar los pies de casa/ en el sentido de salir a algún lugar y no quedarse en casa y su equivalente en húngaro *kiteszi [kihúzza] a lábát* y otra expresión de la misma fuente, *megy amerre a lába viszi* /lit. va a donde sus pies lo llevan/ con el sentido de caminar sin un destino concreto.

El desplazamiento, más concretamente en el sentido de estar a punto de ir o llegar a algún lugar, viene representado en el diccionario español por las expresiones: *con un pie [en un lugar o situación]* [1]; *con un pie en el estribo* [1]; *poner un pie [en un lugar o situación]* [2]; *tener un pie [en un lugar o situación]* [1].

En el sentido de ya estar en algún sitio hay en español expresiones como, por ejemplo, *poner el pie [en un sitio]* y su equivalente en húngaro *beteszi a lábát valahova*.

b) Equilibrio, estabilidad

La imagen de los pies como algo sobre lo que nos podemos sostener, y, así, si nos sostenemos, estamos en equilibrio y si no podemos, estamos en desequilibrio, puede ser observada en los siguientes ejemplos.

Con el significado de sostenerse sobre los pies hallamos en español expresiones como, por ejemplo, *de pie; en pie; hacer pie; echar pie a tierra*.

En húngaro encontramos en su significado opuesto, el de no poder sostenerse sobre los pies, expresiones como, por ejemplo, *alig áll a lábán* /lit. apenas puede mantenerse en pies/ con el significado de estar muy cansado o *leesik a lábáról* /lit. caerse de los pies/ con el sentido de caer enfermo.

En el sentido de estabilidad, fijación o firmeza hallamos expresiones españolas como, por ejemplo, *a pie firme* [1] que significa ‘manteniéndose sobre los pies sin moverse del sitio’; con el mismo significado encontramos *de pie quieto*

c) *Firmeza y estabilidad de pensamiento o ideales*

Con el significado de mostrarse firme y decidido en algo que hacemos o decimos hallamos en español expresiones como, por ejemplo, *a pie(s) juntillas*; *hacer pie* [2]; *poner pies en pared* y *saber [alguien] dónde pone los pies*. En eslovaco para asegurar de que estamos seguros en lo que decimos se usa la frase *akože mám zem pod nohami* /lit. como tengo la tierra bajo los pies/; su opuesto en español es *perder pie* [2] que significa ‘dejar de sentirse seguro al actuar o al razonar’ y también *pies de barro* en español y con el mismo significado expresión húngara *gyenge lábom áll* [b] /lit. tener pies débiles/.

Con el significado de estar ‘en contacto con la realidad’ tenemos en español expresiones como, por ejemplo, *con los pies en el suelo (o en la tierra)* y *con pies de plomo* que significa ‘con suma cautela’

Relacionado con la estabilidad vital hallamos expresiones en húngaro como, por ejemplo, *megáll a maga lábán* /lit. puede sostenerse en sus propios pies/. En eslovaco existe la expresión *žiť na vlastnej nohe* /lit. vivir en el propio pie/ que significa no depender de nadie.

Con no tener un equilibrio en la vida encontramos en eslovaco la expresión *strácať zem (pôdu) pod nohami* /lit. perder la tierra debajo de los pies/ y su equivalente húngaro *kicsúszik a lába alól a talaj*.

En relación con encontrar la estabilidad después de perderla hay en húngaro dos expresiones: *lábba áll* /lit. levantarse en pies/ y *kivonta a lábát a sárból* /lit. sacar el pie del barro/.

d) *Peligro y destrucción*

Como el *pie* se relaciona con el desplazamiento, también tiene relación con entrar en diversas situaciones, entre ellas también las peligrosas, y, al mismo tiempo, *pie* es algo que puede pisar y así destruir. Para referirse a este significado en español se usa la expresión *(estar) a los pies de los caballos* que significa estar en situación peligrosa y *poner el pie en el*

cuello [a alguien] que significa ‘someter[lo] o humillar[lo]’ y en húngaro *lábbal tapos valamit* /lit. pisar con los pies algo/ que significa destruir algo de manera muy dura.

En húngaro se dice en el sentido de entrar en una situación peligrosa *megüti a lábát* /lit. golpearse el pie/. En eslovaco se usa con el mismo significado la expresión *horí mu [zem, pôda] pod nohami* /lit. arder la tierra bajo los pies/.

e) *Imposibilidad de realizar pasos*

Con la idea de no poder mover los pies se relaciona no poder dar algunos pasos o realizar algo. En español aparecen expresiones como, por ejemplo, *atar de pies y manos [a alguien]* que significa ‘impedir[le] actuar’ y *pararle los pies [a alguien]* que significa ‘contener[le] en sus palabras o actos desconsiderados’, en eslovaco *ledva nohami zapletá (prepletá)* /lit. apenas entrelaza los pies/ con el significado de estar débil y no poder caminar y en húngaro *lábán van az olvasó, úgy imádkozik* /lit. tiene el rosario en los pies, y así ora/ que significa que tiene cadena en los pies y está en la cárcel.

5.2.2 Significados comunes a dos lenguas

5.2.2.1 Significados que comparten el español y el húngaro.

a) *Pie como la base en la que se apoya algo*

Pie es la parte del cuerpo en la que se apoya nuestro cuerpo y así surgió la conceptualización de *pie* como una base sobre la que se forma algo o en la que se apoya algo. Fijándose en los significados de las unidades fraseológicas que pertenecen a esta categoría aparentemente puede parecer que no tienen nada en común, pero en todas de ellas se refleja algo que está creado o apoyado en una base, la cual está corporeizada por *pie*.

En español encontramos la expresión *dar (o tomar) pie* que significa ‘dar (o tomar) motivo u ocasión [para algo]’ y las expresiones *poner de pie [algo]* [3] y *poner en pie [algo]* significan ‘crear[lo] o dar[le] forma’.

En el sentido opuesto, es decir, cuando algo no tiene una base fija, se usa la expresión *no tiene pies ni cabeza* que significa que algo no tiene orden y es absurdo.

Para definir algo que funciona a base de igualdad existe en español la expresión *en pie de igualdad*. En húngaro, cuando entre dos personas funciona bien una relación de amistad, se dice *jó lábón áll valakivel* /está en buen pie con alguien/.

b) Muerte

Como ya hemos visto, muchas de las conceptualizaciones de *pie* que hemos encontrado se basan en metaforizar los pasos. En esta categoría son los pasos hacia la muerte.

En húngaro se usan las siguientes expresiones con el sentido de acercarse a la muerte: *lába is a temető felé áll* /lit. incluso sus pies están en la dirección hacia el cementerio/; *utolsó lábón jár* /lit. camina en el último pie/ y *fél lábbal a sírban [a koporsóban] van* /lit. estar con medio pie en la sepultura [en el ataúd]/ que tiene equivalente español: *tener un pie en la sepultura* y con este mismo significado *con un pie en el estribo* [2].

Con el significado de estar muerto se usa en español la expresión (*salir, sacar o llevar*) *con los pies por delante*.

En húngaro con la expresión *lába alatt elfúj a szél* /bajo los pies le sopla el viento/ significa estar ahorcado.

c) Sumisión, humildad, cortesía

El pie es una parte del cuerpo a la que ya desde las épocas remotas se inclinaron las personas para mostrar su humildad ante sus reyes u otras personas de posición más alta y donde pusieron las ofrendas y regalos. Esto se incorporó también en la fraseología somática, concretamente la parte creada a partir de *pie*.

En español aparecen con este sentido expresiones como, por ejemplo, *echarse a los pies [de alguien]* que significa ‘mostrar[le] acatamiento y sumisión’; *arrastrarse a los pies [de alguien]* que significa humillarse para conseguir algo; *a sus pies* y *que le besa los pies* que son unas fórmulas de cortesía; *poner [algo] a los pies [de alguien]* que significa ‘ofrecerse[lo] para que disponga de ello según [sus] deseos’. En húngaro encontramos una expresión con el significado de sumisión: (a) *lába nyomát is megcsókolhatná (valakinek)* /lit. tendría que besar las huellas de los pies (a alguien)/.

d) *Falta de habilidad*

. En húngaro en el sentido de tener poca habilidad en los movimientos con los pies se usa la expresión *két bal lába van* /lit. tener dos pies izquierdos/ y *kicsúszik a lába alól a föld* /lit. desbarrarse la tierra de debajo de los pies/ con el sentido de caer. En español encontramos la expresión *no dar pie con bola* que significa ‘no hacer nada con acierto’

e) *Pie como algo que no sirve para pensar*

Basándose en que el pie no está dispuesto para pensar, se documenta en español y en húngaro una expresión que refleja esta realidad. En español se dice (*hacer, pensar o escribir*) *con los pies* que significa realizar estas actividades ‘con muy poca inteligencia’ y en húngaro *a lába szárába száll az esze* /lit. se le vuela el cerebro a los pies/ que significa perder las capacidades cognitivas con la edad.

5.2.2.2 Significados que comparten el español y el eslovaco.

a) *Pie como parte inferior de alguna cosa*

En español se usan para designar que algo se encuentra en la parte inferior de algo expresiones como, por ejemplo: *al pie* [1]; *a pie de página* que significa ‘en la parte inferior de la página’; *de pies a cabeza* que significa completamente, desde abajo hasta arriba, donde los pies designan lo de abajo. En eslovaco encontramos la expresión *obrátit’ niečo hore nohami* /lit. girar algo con los pies hacia arriba/ donde otra vez los pies representan la parte de abajo, pero que, en este caso, girado el objeto, están arriba.

5.2.2.3 Significados que comparten el eslovaco y el húngaro.

a) *Desaparecer*

En esta categoría existe la misma expresión en las dos lenguas, en eslovaco *dostat’ nohy* y en húngaro *lába kel valaminek* /lit. recibir pies/ en sentido de desaparecer algo.

b) *Estar sin trabajar*

Con este significado existe en eslovaco la expresión *roznášat’ deň na nohách* /lit. llevar el día en los pies/ con el sentido de no hacer nada útil, solo pasear y con el mismo

significado en húngaro (*a lába szárán csapja a legyet* /lit. matar las moscas en los pies/ y *lóg a lába, lóg a, nincsen semmi dóga (dolga)* /lit. columpia sus pies, columpia, no tiene ningún trabajo/.

5.2.3 Significados particulares en solo una lengua

5.2.3.1 Español

a) Posición cercana o en el mismo lugar

En español se utiliza *pie* para designar la posición de cercanía, como en las expresiones *a los pies de* o *a pie de*; y para designar que algo está en el mismo lugar de algo como en las expresiones *a pie de fábrica* que significa ‘en el lugar mismo de producción’; *a pie de obra* en el lugar de construcción y *a pie de urna* en el lugar donde se vota.

b) Pie por persona

Hemos visto en el apartado dedicado a *mano* que se usaba una metonimia similar, mano por persona, pero aquella apareció en las tres lenguas analizadas, mientras que *pie* por persona aparece solo en español, en expresiones como, por ejemplo, *no perder el pie [a alguien]* que significa no dejar de perseguir a alguien; *ser [una persona] los pies y las manos [de otra]* que significa ayudar a alguien; *tres pies para un banco* con lo que se refiere a ‘tres personas traviesas o enredadoras’.

5.2.3.2 Eslovaco

En la parte dedicada a *pie* no hemos encontrado ningún significado que sea exclusivo solamente de la fuente eslovaca.

5.2.3.3 Húngaro

a) Emborrachamiento

Al igual que *mano*, con *pie* también hay expresiones en húngaro que se relacionan con el alcohol, pero ahora *pie* no es el instrumento con el que se emborracha una persona,

sino algo que deja de funcionar bajo los efectos del alcohol. Son expresiones como, por ejemplo, *nem bírja a lába* /lit. los pies no le aguantan a llevar/ en sentido de estar borracho; *lábába megy az ital* /lit. la bebida le va a los pies/ en sentido de verse que está beodo por la forma como camina; *kicsontozzák a lábát* /lit. le sacaron los huesos de los pies/ con el mismo significado que la expresión anterior.

b) Ser peor que otra persona

Pie en el sentido de posición inferior de una persona ya lo hemos visto pero en sentido de humildad, respeto, etc. En este caso se trata de las expresiones que sirven para burlarse de alguien en el sentido de que es peor o inferior que otro, partiendo de la metáfora de no llegar ni hasta los pies de alguien.

Con el significado de designar a una persona como peor o inferior encontramos las siguientes expresiones: *(a) lába kapcája se(m) lehet(ne)* /lit. no podría servir ni de su guñapo en sus pies/; *úgy bánik [beszél] vele mint a lába kapcájával* /lit. le trata como un guñapo en sus pies/; *(még) a sáros lábát se törölné hozzá* /lit. no lo usaría ni para borrar el barro de sus pies/.

5.3 Ojo

(en eslovaco: oko; en húngaro: szem)

La palabra *ojo* cuenta en nuestras fuentes del análisis con 73 entradas en español, 43 en eslovaco y 91 en húngaro. En la lengua eslovaca, *ojo* es la parte del cuerpo más productiva en su fraseología somática.

Según el *DRAE* ojo es «Órgano de la vista en el ser humano y en los animales» [1]¹⁴.

La principal función biológica de los ojos es ver, de la que parten significados metafóricos como ver es conocer, por esto vamos a ver que muchas de las expresiones se basarán en la función cognitiva de los ojos, por otra parte, muchas se basan en la función de ver como vigilar a alguien o ver como decidir si nos gusta alguien o no, y muchos otros significados.

5.3.1 Significados comunes a las tres lenguas

a) Vista

La función más básica de *ojo* es ver. Con esta función se relacionan unidades fraseológicas somáticas en las tres lenguas. En español son expresiones como, por ejemplo, *a ojo de pájaro* que representa la vista desde arriba; *a ojo desnudo* que significa ver sin gafas; *echar el ojo encima [a alguien, especialmente a quien se desea ver]* que significa verlo y *poner [algo a alguien] delante de los ojos* que significa ‘hacer que [lo] vea o repare [en ello]’.

Con *no ver* aparecen en español expresiones como, por ejemplo, *no tener ojos en la cara* que se usa más bien en la forma de pregunta: *¿no tienes ojos en la cara?* y otra expresión: *quitar (el) ojo de encima* que significa ‘dejar de mirar’.

En eslovaco encontramos una expresión relacionada con ver: *byť niekomu na očiach* /lit. estar en los ojos de alguien/ con el significado de verlo; otra en relación con aparentar que no lo vemos: *prižmúriť oko nad niečím* /lit. entornar el ojo encima de algo/.

¹⁴ Cf. <<https://dle.rae.es/?id=QyF9sGX>>, voz «ojo»; 14/4/2019.

En húngaro encontramos solamente expresiones relacionadas con no ver: *hová tette a szemét?* [a] /lit. ¿a dónde ha puesto sus ojos?/ con el significado de cómo puede ser posible que no lo haya visto; *majd kiszúrja a szemét* /lit. casi le saca los ojos/ en el sentido de que está justo delante de él lo que no ve; *szemet huny valami fölött* /lit. entorna el ojo encima de algo/ con el significado de aparentar que no lo ve.

b) Conocimiento

La vista es uno de los sentidos por el que percibimos la mayor parte de los hechos de nuestro ambiente, por lo que ver significa aprender y conocer. Así, en esta categoría encontramos las expresiones en las que mediante *ojo* se conceptualiza el conocimiento o consciencia de algún hecho.

En español la expresión *abrir [alguien] los ojos* [2] significa ‘descubrir algo que debía saber, o desengañarse’. En húngaro son expresiones como, por ejemplo, el equivalente de la anterior: *kinyílik a szeme*; después, *nyitott szemmel jár a világban* /lit. camina por el mundo con los ojos abiertos/ que significa que observa el mundo y aprende de ello, con su equivalente en eslovaco: *chodit’ po svete s otvorenými očami*.

En el sentido opuesto, es decir, cuando alguien no quiere ver o conocer la realidad, se usan las expresiones *cerrar (o taparse) los ojos [ante algo]* [1] en español, y su equivalente eslovaco *zatvárať oči pred niečím*.

c) Atención, vigilancia

Como los ojos sirven para mirar, se relacionan también con prestar atención, y cuando esto se lleva al extremo, se relaciona incluso con la vigilancia.

En español hallamos expresiones como, por ejemplo, *(andar o ir) con ojo* que significa andar con atención; *ojo al parche* que ‘se emplea para recomendar la atención’; *echar un ojo [a una persona o cosa]* [2] que significa ‘prestar[le] algún cuidado o vigilancia’; *seguir con los ojos [a alguien o algo que se desplaza]* que significa seguirlo con la mirada. En el sentido opuesto, es decir, dejar de prestar la atención, aparece en español la expresión *perder (el) ojo [a una persona o cosa]*.

En eslovaco encontramos con el significado de prestar atención *mat' oči všade* /lit. tener ojos en todas partes/ y con no prestar la atención *hl'adiet' [len tak] na pol oka* /lit. mirar [solo así] con un medio ojo/.

Con vigilar hallamos en eslovaco expresiones como, por ejemplo, *mat' niekoho, niečo na očiach* /lit. tener a alguien, algo en los ojos/; *nepustit' niekoho, niečo z očí* /lit. no quitar de los ojos a algo, alguien/ y en húngaro tenemos la expresión *megakad a szeme valakin, valamin* /lit. detener los ojos en alguien, algo/.

d) *Gustar, resultar simpático o antipático, enamorarse*

El aspecto de las personas lo percibimos con la vista, y para expresar que alguien nos resulta simpático o antipático, que nos gusta o no, incluso enamorarse, se crearon muchas unidades fraseológicas. De nuestro análisis resulta que este significado es el más numeroso y productivo surgido por la inspiración en *ojo*, en las tres lenguas objeto de estudio.

Para referirse a la simpatía o antipatía existen en español expresiones como, por ejemplo, (*ver o mirar*) *con buenos (o malos) ojos*; para referirse a la antipatía se usan las expresiones *traer o coger entre ojos [a alguien]* y en húngaro *a szeme sem áll jól* /lit. ni los ojos los tiene bien puestos/ y en eslovaco se dice *hl'adiet' na niekoho/niečo krivým okom* /lit. mirar a alguien/algo con ojo ladeado/ o *mat' niekoho rád ako sol' v očiach* /lit. querer a alguien como sal en los ojos/.

Gustarle alguien por su aspecto se dice *entrar por los ojos [a alguien una persona]* y *llenar el ojo [a alguien]* en español; *padnúť niekomu do oka* /lit. caer en los ojos de alguien/ en eslovaco y *szemet vet valakire* /lit. echa el ojo a alguien/ en húngaro. Con el sentido opuesto, o sea, con no gustar a alguien, se usa en español *mirar de mal ojo* y en eslovaco *byť trňom v oku niekomu* /lit. ser una espina en ojo de alguien/.

En español aparecen expresiones relacionadas con desear a alguien: *comer(se) (o devorar) con los ojos [a alguien]* y su equivalente eslovaco *ide ho očami zjesť* /lit. lo va a comer con los ojos/.

Con enamorarse encontramos en español *mirarse en los ojos [de alguien]*; *no tener ojos más que para [una persona]* o *poner los ojos tiernos [a una persona]* y en húngaro *szemről esett neki* /lit. le cayó de los ojos/ que significa ver a alguien y enamorarse de él.

e) *Sorpresa, asombro*

Este significado se relaciona con el gesto mímico de agrandar, o, mejor dicho, abrir los ojos por sorprenderse, con lo que surgieron expresiones en español como, por ejemplo, *agrandársele [a alguien] los ojos; (quedar) con los ojos a cuadros; ojos como platos; ojos redondos;* en eslovaco encontramos expresiones como, por ejemplo, *ide na niekom oči nechať*, /lit. va a dejar los ojos en alguien/; *ide si oči vyočít'* /lit. va a sacarse los ojos/; *otvárat' oči* /lit. estar abriendo los ojos/; en húngaro (*úgy néz, hogy*) *majd kiesik [majd kiugrik] a szeme* /lit. mira tal que casi se le caen, se le saltan los ojos/; *három szemmel néz* /lit. mira con tres ojos/; todas estas con el significado de asombro o de quedar sorprendido.

f) *Ojo como algo valioso*

El ojo es sin duda una de las partes del cuerpo humano más valiosa, lo que se conceptualiza también en la fraseología, donde *ojo* designa, por ejemplo, a la persona más estimada por alguien, como se dice en la expresión *(el) ojo (ojito) derecho [de una persona]* en este caso *ojo* representando a una persona, del mismo modo es la expresión húngara *a szeme fénye* [b] /lit. la luz de ojos/ que significa la persona más amada e importante para alguien.

En eslovaco se documenta otra expresión donde *ojo* representa algo valioso, *chrániť niečo, niekoho ako oko v hlave* /lit. proteger algo, a alguien como un ojo de la cabeza/, con el mismo significado encontramos en húngaro la expresión *úgy vigyáz rá mint a szeme fényére* /lit. lo protege como luz de sus ojos/.

El *ojo* como algo valioso desde la perspectiva de que se puede perder se manifiesta en la expresión *ojo por ojo (y diente por diente)* que tiene equivalentes en eslovaco *oko za oko, zub za zub* y en húngaro *szem a szemért, fog a fogért* y que significan 'devolviendo el mismo daño que se ha recibido'. En las frases de amenaza se usa en español la expresión *sacar los ojos [a alguien]* [2] que significa 'causar[le] un daño grave'. La perspectiva de ver el ojo como algo valioso se manifiesta también en la expresión española *(costar) un ojo de la cara* que significa ser muy caro algo.

g) *Dormir, estar cansado*

El significado de estar cansado o dormir se relaciona con *ojo* también en las tres lenguas, aunque en español y eslovaco solamente con una expresión en ambas, partiendo de los diccionarios analizados. En español es la expresión *pegar ojo* que significa dormir y en eslovaco *oči mu ušli* /lit. se le fueron los ojos/ con el significado de dormirse.

En húngaro hay mayor cantidad de expresiones relacionadas con *ojo* en sentido de dormir *kialhatta magát mind a két szemére* /lit. podía dormir bien en ambos ojos/ que significa descansar bien; por otro lado, la expresión *megcsalja a szemét* /lit. engaña a sus ojos/ significa dormir poco.

Con el significado de estar cansado encontramos otras expresiones en húngaro como, por ejemplo, *keresztben áll a szeme* [b] /lit. se le cruzan los ojos/; *majd leragad a szeme* /lit. casi se le pegan los ojos/; *tüskés a szeme* /lit. tiene espinas en los ojos/.

5.3.2 Significados comunes a dos lenguas

5.3.2.1 Significados que comparten el español y el húngaro

a) *Ojo por persona*

De semejante modo como en el caso de la conceptualización de *mano* y *pie* donde en algunas expresiones *mano* y *pie* representaban a una persona, tenemos esta metonimia también en relación con *ojo*. Pero a diferencia de las dos anteriores, donde *mano* representaba a personas, lo compartían las tres lenguas, y en *pie* apareció solo en español, este significado relacionado con *ojo* lo comparte el húngaro y español, no las tres lenguas, ni es específico de una.

En español son expresiones como, por ejemplo, *a ojos [de alguien]* que significa según alguien; *ser el ojo derecho [de una persona]* que significa ser la persona más estimada de alguien y en húngaro es, por ejemplo, la siguiente expresión: *a szemébe megmond* /lit. se lo dice a los ojos/ que significa decir algo a alguien directamente.

b) *Muerte*

Es el segundo significado surgido a partir de *ojo* que comparten español y húngaro. En español es la expresión *cerrar el ojo (o los ojos)* que significa morir y su

equivalente en húngaro: *behunyja [lehunyja] a szemét*. En húngaro con este significado hallamos en nuestras fuentes analizadas expresiones como, por ejemplo, *meghalt mind a két szemére* /lit. murió a los dos ojos/ para asegurar que de verdad murió.

c) *Ver para comprobar*

El sentido de la vista tiene como una de sus funciones básicas ver, y al ver podemos comprobar algo. En los humanos es la vista la fuente más fiable para comprobar algo, mientras que en los animales podría ser el olfato o el oído.

Relacionado con esta conceptualización de *ojo* encontramos en el diccionario analizado español expresiones como, por ejemplo, *a ojos vistas* que significa ‘de manera evidente’; *(ver) con sus (propios) ojos* que significa comprobar algo personalmente y para asegurar que alguien ha visto personalmente se usa la expresión española *estos ojos que se han de comer los gusanos*.

En húngaro aparece una expresión con este significado, pero en sentido opuesto, es decir, *nem hisz a szemének* /lit. no cree a sus ojos/ que significa ver con propios ojos y a pesar de esto no se lo cree.

5.3.2.2 Significados que comparten el español y el eslovaco

En las fuentes analizadas no encontramos ninguna conceptualización de *ojo* que compartiera el eslovaco con el español sin, a la vez, compartirlo con húngaro.

5.3.2.3 Significados que comparten el eslovaco y el húngaro

a) *Desear por ver*

Una categoría de conceptualización de *ojo* que comparte eslovaco y húngaro es ver algo, y desearlo con los ojos, aunque no lo necesitamos realmente o no lo podemos pagar.

En eslovaco encontramos las siguientes expresiones: *mať veľké oči* /lit. tener ojos grandes/ que significa desear más de lo que se puede comer, pagar, etc. y *len oči by mu jedli* /lit. solo los ojos le comerían/ desear más comida, pero no aguantar en comerla, solo viendo a otros comer, querer comer también y en húngaro encontramos con el mismo significado

expresiones como, por ejemplo, *csak a szeme kívánja* /lit. solo sus ojos lo desean/ y *nagyobb a szeme mint a gyomra* /lit. tiene ojos más grandes que el estómago/.

b) *Enfrentarse*

Los ojos entran en la comunicación porque al comunicar con alguien se considera que le vamos a mirar a los ojos. Así, con mirar a alguien, o en sentido simbólico, a algo, a los ojos, surgió la idea de enfrentarse con algo o alguien. En eslovaco encontramos la expresión *vyhadzovať niekomu niečo na oči* /lit. echarle a alguien algo a los ojos/ y su equivalente húngaro: *szemére hány valakinek valamit* que significa enfrentarse con alguien, concretamente reprocharle algo.

En húngaro hallamos expresiones como, por ejemplo, *nem kell attól félni, a szeme közé kell annak nézni* /lit. no hay que temer, hay que mirarle entre los ojos/; *(a) szemébe (meg)mond valakinek valamit* /lit. le dice a los ojos algo a alguien/; *szemébe néz valaminek* /lit. mira a los ojos a algo/.

5.3.3 Significados particulares en solo una lengua

5.3.3.1 Español

a) *Estimación*

De semejante modo como en el caso de *mano*, donde se usaba para medir cercanía o lejanía, o para contar, *ojo* comparte también esta perspectiva, porque se usa para definir cuando valoramos algo superficialmente, es decir, *a ojo*. Y si alguien tiene perspicacia o capacidad para apreciar o calcular se dice que tiene *buen ojo*.

b) *Nacimiento*

Si *cerrar los ojos* significaba morir, *abrir los ojos* [1] significa nacer, pero se dice así solo en español.

c) *Actitud*

Con la expresión *a ojos de alguien* nos referimos al punto de vista o perspectiva de una persona y con la expresión *con otros ojos* se trata de ver las cosas desde otra perspectiva, todo esto basado en la conceptualización de *ojo* como un órgano con el que si vemos algo pensamos en ello.

5.3.3.2 Eslovaco

No encontramos en las fuentes analizadas ningún significado que sea exclusivo del eslovaco.

5.3.3.3 Húngaro

a) *Sinvergüenza*

En húngaro hallamos cinco expresiones inspiradas en *ojo* que representan este órgano relacionado con expresar la vergüenza. Son las siguientes expresiones: (*hogy*) *van szeme* (?) /lit. ¿tiene ojos para hacer esto?/ que significa si no le da vergüenza hacer algo así; (*majd*) *kisül [kiég] a szeme a (szégyenletében)* /lit. se le van a quemar los ojos por la vergüenza/; *nincs szeme* /lit. no tiene ojos/ que significa ser un sinvergüenza; *köpj szemébe, azt mondja, eső esik* /lit. le escupes a los ojos y te dice que está lloviendo/ no tener vergüenza; *ráfér a szemére valami* /lit. le aguantan los ojos algo/ no tiene vergüenza.

b) *Hambre*

Con tener hambre se relacionan dos expresiones en húngaro basadas en que en los ojos se puede ver cómo se siente la persona: *kopog a szeme az (éhségtől)* /lit. le temblan los ojos de hambre/ y *majd kiugrik a szeme az éhségtől* /lit. casi le saltan los ojos de hambre/.

c) *Ojo como reflejo de personalidad*

Esta categoría tiene cierta relación con la anterior, o sea, con que en los ojos se refleja cómo se siente la persona o como es su personalidad. En húngaro encontramos en este significado las siguientes expresiones: *egyik szeme sír, a másik nevet* /un ojo le llora y el otro ríe/ que significa que está en una situación donde tiene razones tanto para reír como para

llorar; *kinéz a szeméből valami* /le mira de los ojos algo/ que significa que ya de su mirada se puede ver algún rasgo de su personalidad y la última: *a szeme sem áll jól* /ni los ojos los tiene bien puestos/ que significa que ya en sus ojos se puede ver algún rasgo negativo de su personalidad.

d) *Emborrachamiento*

Como en las dos anteriores partes del cuerpo que analizamos, aquí también encontramos el significado relacionado con emborracharse en numerosas expresiones en húngaro. En relación con *ojo* se trata de que al emborracharse no se ve la realidad con los ojos tal como es.

Son expresiones como, por ejemplo: *bepókhálósodtak a szemei* /lit. se le crearon telarañas en los ojos/; *keresztben áll a szeme* [1] /lit. se le cruzan los ojos/; *szemén van* /lit. tiene en ojos/; *bekente a szemét valamivel* /lit. se untó los ojos con algo/, todas con el significado de emborracharse y por eso no ver adecuadamente.

6 CONCLUSIONES

El objeto de estudio de este trabajo de fin de máster era averiguar en qué medida se parece o difiere la conceptualización de la realidad mediante el uso metafórico de las distintas partes del cuerpo comparando unidades fraseológicas somáticas de tres lenguas genéticamente diferentes: el español como una lengua romance, el eslovaco como una lengua eslava y el húngaro como una lengua ugrofinesa.

En la primera parte del trabajo introducimos las teorías más importantes de las disciplinas lingüísticas relacionadas con nuestro análisis, es decir, fraseología y lingüística cognitiva, sus antecedentes, clasificaciones y objeto de estudio.

En la segunda parte exponemos los resultados del análisis que consta de la comparación de las unidades fraseológicas somáticas españolas, eslovacas y húngaras creadas a partir de las primeras diez partes del cuerpo más productivas en la fraseología española, que son: *mano, pie, ojo, cara, cabeza, pelo, boca, culo, lengua y nariz* y que forman en total en las tres lenguas 1.378 unidades fraseológicas en nuestras fuentes analizadas.

Dada la gran cantidad de entradas, sacamos unas conclusiones más generales acerca de la cantidad de unidades fraseológicas en distintas lenguas según la parte del cuerpo que contienen y después analizamos las tres más productivas en mayor profundidad.

En cuanto al número de entradas en distintas lenguas, observamos, por ejemplo, que los primeros tres puestos en el rango de las partes del cuerpo más productivas en la fraseología de estas tres lenguas los ocupan *mano, pie, ojo* y *cabeza*, combinados en cada una de las tres lenguas de manera distinta. En español son *mano, pie* y *ojo*, en eslovaco *ojo, cabeza* y *mano* y en húngaro *cabeza, ojo* y *mano*, de lo que podemos sacar la conclusión de que *mano* y *ojo*, al pertenecer en las tres lenguas analizadas a las tres partes del cuerpo más productivas, son las partes del cuerpo, en general, más productivas en estas tres lenguas, y muy probablemente también en otras lenguas occidentales.

Un análisis más detallado lo realizamos de los somatismos surgidos a partir de *mano, pie* y *ojo*, que son las primeras tres partes del cuerpo más productivas en español, y en total forman en las fuentes analizadas de las tres lenguas objeto de estudio 657 somatismos. Estos los hemos clasificado según las conceptualizaciones y significados figurativos que forman las partes del cuerpo en ellas, y a continuación, hemos comparado cuáles de estos

significados y conceptualizaciones comparten las tres lenguas analizadas, cuáles solamente dos de las tres y cuáles son exclusivas solamente para una de las tres lenguas.

En cuanto a los significados figurativos que aparecen en los somatismos creados a partir de *mano*, la gran mayoría de ellos los comparten las tres lenguas analizadas y prácticamente todas se basan en las funciones biológicas o sociales de la mano; por ejemplo, *mano* como signo de acuerdo, cooperación o compromiso entre personas; instrumento para medir o contar; instrumento de castigo y violencia pero también de cariño, respeto y saludo; símbolo de habilidad y talento, pero también de la incapacidad de realizar algo por no tener libertad, voluntad o habilidad para hacerlo; símbolo de ayuda y trabajo, etc.

Las conceptualizaciones de *mano* que comparten solamente dos de las tres lenguas son algunas fáciles de relacionar con las funciones no figurativas de la mano, por ejemplo, mano como instrumento del poder, dominio y posesión o como instrumento para robar, pero ya aparecen también conceptualizaciones de *mano* que no son tan típicas de la mano en sentido concreto, como, por ejemplo, caos, emborrachamiento, terminar con algo, buena o mala condición de algo.

Las conceptualizaciones o significados de *mano* que encontramos solamente en una de las tres fuentes analizadas son las que menos parecen estar relacionadas con las funciones no figurativas de la mano, como, por ejemplo, sinceridad, exageración, etc. y, en general, presentan pocas entradas.

Así, parece que cuanto más cercana es la conceptualización de una parte del cuerpo a sus funciones físicas, mayor cantidad de somatismos forma y más universal entre distintas lenguas se muestra. Esta teoría se nos reafirma en las siguientes dos partes del cuerpo analizadas, tanto en el caso de *pie* como en el de *ojo*.

Las conceptualizaciones de *pie* que comparten las tres lenguas analizadas, es decir, *pie* como medio para desplazarse, sostenerse y estar en equilibrio, son fácilmente asociables con las funciones biológicas del pie, mientras que entre aquellas que comparten dos de las tres lenguas analizadas, encontramos otra vez tanto los significados más típicos del pie, como, por ejemplo, base para apoyarse algo, pero también menos típicos, como, por ejemplo, la muerte o desaparición de algo y los que son específicos solo para una de las tres lenguas son otra vez menos típicos del pie, como, por ejemplo, emborrachamiento.

En cuanto a *ojo*, las conceptualizaciones más universales son las siguientes: vista, conocimiento, atención, vigilancia, simpatías, asombro, ojo como algo valioso, dormir, descansar, y son a la vez más cercanas a sus funciones físicas. Entre las conceptualizaciones de *ojo* que comparten dos de las tres lenguas encontramos tanto las que son típicas de los ojos en mayor grado como ver para comprobar, como las que son menos típicas como muerte o enfrentamiento. Por otra parte, las particulares que encontramos en solo una lengua de las tres son, por ejemplo: hambre, nacimiento y actitud, que son otra vez las menos relacionadas con las funciones biológicas del ojo.

Para resumir, parece que del mismo modo como disminuye la relación de la conceptualización de una parte del cuerpo con su función física, así disminuye también su universalidad en diferentes lenguas y al mismo tiempo el número de entradas con este significado.

En cada una de estas tres partes del cuerpo vimos, además, un tipo de somatismos metonímicos que tienen la forma de sustitución de *persona por mano/pie/ojo*, donde en cada uno de estos somatismos representa *mano*, *pie* u *ojo* a una persona.

En cuanto a la cantidad de los significados que comparten dos de las tres lenguas, no encontramos ninguna pareja de lenguas que compartiera significativamente más conceptualizaciones que otra pareja distinta de las tres lenguas analizadas.

En cuanto a los significados particulares que se encuentran en solamente una de las tres lenguas, aparecieron ya más diferencias, pero suponemos que estas surgen de la cantidad total de entradas que contienen los diccionarios analizados, porque siendo eslovaco la lengua cuyo diccionario fraseológico analizado tiene mucho menos entradas que otros dos, es la única de las tres lenguas analizadas que carece en nuestro análisis de significados o conceptualizaciones que sean exclusivas para ella y no estén en otra lengua, tanto en los somatismos surgidos a partir de *mano*, como los de *pie* y *ojo*.

En conclusión, partiendo de los resultados del análisis, donde se podía ver que hay mucho más significados y conceptualizaciones que comparten las tres lenguas, que aquellas que las tienen diferentes, se podría decir que hay más de lo que tienen estas tres lenguas objeto de estudio en común que lo que tienen diferente y, a pesar de compartir el eslovaco y el español la familia de lenguas a la que pertenecen, no muestran mayor grado de universalidad, y del mismo modo ni eslovaco con húngaro por su prolongada convivencia.

7 RESUMÉ

Tato diplomová práce se zabývá porovnáním španělské, slovenské a maďarské somatické frazeologie. Dělí se na teoretickou a analytickou část.

Teoretická část obsahuje základní informace o dvou lingvistických disciplínách, na kterých se zakládá analýza, a to kognitivní lingvistika a frazeologie, konkrétně jejich vznik, charakteristiky a zaměření.

Druhá část je analytická a spočívá v porovnání španělských, slovenských a maďarských somatických frazeologizmů, a to konkrétně těch, které vznikli na základě prvních deseti frazeologicky nejproduktivnějších částí těla ve španělštině: *ruka, noha, oko, tvář, hlava, vlasy, ústa, zadek, jazyk* a *nos*. Kvůli rozsahu práce a velkému množství frazeologizmů téhle kategorie jsme se podrobněji zabývali analýzou prvních třech nejproduktivnějších částí těla, což jsou *ruka, noha* a *oko*. Tyto frazeologizmy byly rozděleny podle toho, jaké významy tvoří ve frazeologii každá ze tří analyzovaných částí těla, čím vznikly skupiny významů u každé z nich, které jsme dále rozdělili na základě toho, které z významů sdílejí všechny tři analyzované jazyky, které jenom dva ze tří jazyků a které byly jedinečné jenom pro jeden ze tří analyzovaných jazyků.

Cílem této práce bylo zjistit, do jaké míry se shoduje konceptualizace reality při metaforickém použití částí těla v somatické frazeologii ve třech zkoumaných jazycích.

8 BIBLIOGRAFÍA

- AGÓCS, Károly (2015), *Hablando en plata. Magyarán szólva. Spanyol-magyar kifejezés-, szólás- és közmondásszótár*. Szeged: Grimm.
- BAKYTOVÁ, Jana y Ladislav TRUP (1996), *Španielsko-slovenský frazeologický slovník*. Bratislava: Slovenské pedagogické nakladateľstvo.
- BARTOŠ, Lubomír (2009), *Fraseología española*, Ostrava: Ostravská univerzita v Ostravě.
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES: *Diccionario de términos clave de ELE*. [Edición en línea (www.rae.es). Acceso: 2019-01-30].
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos
- CRIDA ÁLVAREZ, Carlos Alberto y Julia SEVILLA MUÑOZ (2013), *Las paremias y su clasificación, Paremia*, 105-114.
- CROFT, William y Alan CRUSE (2008), *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- ČERNÝ, Jiří (1996), *Dějiny lingvistiky*. Olomouc: Votobia.
- GUTIÉRREZ PÉREZ, Regina (2010), *Estudio cognitivo-contrastivo de las metáforas del cuerpo. Análisis empírico del corazón como dominio fuente en inglés, francés, español, alemán e italiano*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide y Javier VALENZUELA (2012), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
- LUQUE NADAL, Lucía (2012), *Principios de culturología y fraseología españolas*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- NAGY, Gábor (2010), *Magyar szólások és közmondások*. Budapest: Akkord.
- OLZA MORENO, Inés (2011). “Aspectos sobre la relación entre idiomaticidad, metáfora y metonimia”. En Santibáñez, C. y Osorio, J. (eds.), *Recorridos de la metáfora: cuerpo, espacio y diálogo*. Concepción (Chile), Cosmigonon, pp. 167-216.
- OLZA MORENO, Inés (2011), *Corporalidad y lenguaje. La fraseología somática metalingüística del español*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2012), *La fraseología y su objeto de estudio*. Universidad de Alcalá: *Lingüística en la red*.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*. [Edición en línea (www.rae.es). Acceso: 2019-02-08].

- RUIZ GURILLO, Leonor (1997), *Aspectos de la fraseología teórica española*. Valencia: Universitat, Anejo XXIV de *Cuadernos de filología*.
- SECO, M. *et al.* (Eds.). (2017). *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles* (2a edición, corregida y aumentada). Madrid: JdeJ Editores.
- SIMÁNE HAVAS Éva y Elena SMIEŠKOVÁ (1981), *Szlovák-magyar frazeológiai szótár. Slovensko-maďarský frazeologický slovník*. Bratislava: Slovenské pedagogické nakladateľstvo.
- SMIEŠKOVÁ, Elena (1989), *Malý frazeologický slovník*. Bratislava: Slovenské pedagogické nakladateľstvo.
- SORIANO SALINAS, Cristina. «La metáfora conceptual». In: I. Ibarretxe-Antuñano & J. Valenzuela. *Lingüística Cognitiva*. Barcelona : Anthropos, 2012.
- STEPIEŃ, Maciej Adam (2007): «Metáfora y metonimia conceptual en la fraseología de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco», *Anuario de Estudios Filológicos* XXX, 391-409.
- TIMOFEEVA, Larissa (2012), *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, Madrid: Liceus.
- ZULUAGA, Alberto (1975): «La fijación fraseológica», *Thesaurus* XXX/2, 225-248.

9 ANOTACIÓN

Nombre y apellido: Bc. Monika Czingelyová

Departamento y facultad: Departamento de lenguas romances, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Palacký de Olomouc

Nombre del trabajo: Comparación de la fraseología somática española, eslovaca y húngara

El director del trabajo: Doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Número de caracteres: 125 214

Número de anexos: 0

Número de las fuentes utilizadas: 24

Palabras claves: fraseología somática, lingüística cognitiva, eslovaco, español, húngaro

Sinopsis: Este trabajo se dedica a la comparación de la fraseología somática española, eslovaca y húngara. La primera parte del trabajo contiene la base teórica de las dos disciplinas científicas en las que se basa el análisis, es decir, la fraseología y la lingüística cognitiva. La segunda parte obtiene los resultados del análisis que consta de la comparación de las unidades fraseológicas somáticas españolas, eslovacas y húngaras, concretamente aquellas que surgieron a base de las primeras diez partes del cuerpo más productivas en la fraseología española, es decir, *mano, pie, ojo, cara, cabeza, pelo, boca, culo, lengua y nariz*. El objetivo del trabajo era averiguar si hay más semejanzas o más diferencias en la conceptualización de la realidad usando metafóricamente las partes del cuerpo en la fraseología de las tres lenguas analizadas.

10 ANNOTATION

Name and surname: Bc. Monika Czingelyová

Department and faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Philosophy, Palacký University

Title: Comparison of the Spanish, Slovak and Hungarian somatic phraseology

Thesis supervisor: Doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Number of characters: 125 214

Annexes: 0

Number of consulted publications: 24

Key words: somatic phraseology, cognitive linguistics, Slovak, Spanish, Hungarian

Abstract: This thesis deals with the comparison of Spanish, Slovak and Hungarian somatic phraseology. The first theoretical part contains the theoretical basis for two scientific disciplines, phraseology and cognitive linguistics, on which the analytical part is based. In the second analytical part are the results of the analysis, which consists of a comparison of Spanish, Slovak and Hungarian somatic phrasemes, concretely those created on the basis of the first ten most phraseologically productive parts of the body in Spanish, i.e. *hand, foot, eye, face, head, hair, mouth, butt, tongue* and *nose*. The aim of this thesis was to find out to what extent the conceptualization of reality coincides while the metaphorical use of individual parts of the body in the phraseology of the three mentioned languages.

Podklad pro zadání DIPLOMOVÉ práce studenta

PŘEDKLÁDÁ:	ADRESA	OSOBNÍ ČÍSLO
CZINGELYOVÁ Monika	Hlavná 436/153, Mokrance	F170225

TÉMA ČESKY:

Comparación de la fraseología somática española, eslovaca y húngara

TÉMA ANGLICKY:

Comparison of the Spanish, Slovak and Hungarian somatic phraseology

VEDOUcí PRÁCE:

doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D. - KRS

ZÁSADY PRO VYPRACOVÁNÍ:

Introducción; Teoría; Fraseología somática; Análisis de los datos; Metodología; Conclusión.

SEZNAM DOPORUČENÉ LITERATURY:

Bakytová, J., Trup, L. (2017) Španielsko-slovenský a slovensko-španielsky frazeologický slovník. Bratislava: Mikula.

Corpas Pastor, G. (1996) Manual de fraseología española. Madrid: Gredos.

Gutiérrez Pérez, R. (2010) Estudio cognitivo-contrastivo de las metáforas del cuerpo. Análisis empírico del corazón como dominio fuente en inglés, francés, español, alemán e italiano. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Litovkina, A. (2005) Magyar közmondások nagyszótára. Budapest: Tinta könyvkiadó.

Olza Moreno, I. (2011) Corporalidad y lenguaje. La fraseología somática metalingüística del español. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Seco, M. et al. (2006) Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles. Madrid: Santillana.

Simová, E., Smiešková, E. (1981) Szlovák-magyar frazeológiai szótár. Slovensko-maďarský frazeologický slovník. Bratislava: Slovenské pedagogické nakladateľstvo.

Podpis studenta:


.....

Datum:

30.4.2018

Podpis vedoucího práce:


.....

Datum:

30.4.2018